RADAR
17.7.05
AÑO 8
N° 465





# Un secreto a voces

Una entrevista exclusiva con Diane Denoir, la mujer que inspiró algunas de las canciones más hermosas de Uruguay y las cantó con delicada tristeza en un único disco que recién llega a la Argentina treinta años después.

# vale**decir**

## LA IMPORTANCIA ESTA EN LOS DETALLES

La semana pasada, el ferry canadiense “Reina de Oak Bay” se estrelló a máxima velocidad contra la bahía de Horseshoe, en West Vancouver. Según la compañía BC Ferries, dueña del barco estrellado, todo comenzó cuando una tuerca fuera de lugar causó que una clavija estratégica se aflojara, empujando así el acelerador e impidiendo a la tripulación invertir la dirección de la palanca que hubiera frenado a la mole flotante. Tras las pericias pertinentes, BC Ferries informó que todo se debió a que una pequeña pieza de tres centímetros se había salido de su lugar y que, mientras la empresa desembolsará una fortuna para compensar a los dueños de las 24 embarcaciones dañadas y a los 544 pasajeros por el mal momento, apenas gastará 25 centavos de dólar en comprar otra tuerca.

## EL JINETE ELECTRICO

Qatar acaba de organizar la primera carrera de camellos del mundo con jockeys robóticos. Siete quías de metal, vestidos para la ocasión, fueron montados sobre sus respectivos pura sangres para la carrera de camellos de Al Shahaniyya, en las afueras de Doha. Fue, dicen los organizadores, un evento exitoso. Hasta hace poco, para estas competencias solían usarse niños, que resultan tanto más livianos que los jinetes adultos. Pero, ante las sospechas de que sus empleadores trataban a los niños como esclavos, aparecieron estos elegantes sustitutos de latón, que no se quejan.





## THOMAS VS. TOM

La *Guerra de los mundos* y las batallas de la cientología siguen recorriendo caminos paralelos. Semanas atrás, se dijo que Scarlett Johansson se había bajado del demorado proyecto de *Misión Imposible 3* debido a que Tom Cruise estaría intentando reclutar a cada participante de la película que él mismo se dispone a producir, para el culto fundado por L. Ron Hubbard. Ahora el que se bajó (de los rumores, al menos), bastante más ofuscado, es el líder de la banda Matchbox 20, Rob Thomas, quien días atrás se declaró públicamente ofendido por los chismes periodísticos según los cuales habría sido pescado in fraganti y en la cama con el mismísimo Cruise. “Si fuera gay –agregó–, Tom no estaría al tope de mi lista... Ahí estaría Brad Pitt. Pero los rumores que verdaderamente me ofendieron son los que dicen que me estaría por hacer cientologista.”

## yo me pregunto: ¿Por qué a la cerveza se le va el gas tan rápido?

**Porque está ansiosa de convertirse en pis...**
Metafísico Alemán

**Por si necesitás un análisis de orina con urgencia.**
Diegote, de Cocalombia

**Si la tenés más de 5 minutos en el vaso, sos puto.**
El Carpo, del Cielo

**Porque está destapada.**
Zambayonny Obvio

**No sé, nunca llego a esa parte.**
Pedro en proceso de largarlo

**¡Eso son los yanquis! Fueron por el petróleo, ahora vienen por el agua y también por el gas.**
Lilita tuve que largar la cerveza por esta silueta

**No lo sé, pero a Bolivia le pasa lo mismo.**
El Che, desde al lado del Carpo

**Por lo mismo que se hundió el “Graf Spee”: los alemanes no saben nada de gases benignos.**
Simón, el heavy

**Porque el gas siente que está al pedo.**
Seinou More de Anhedonia

**Porque si lo que se fuera rápido es el alcohol, no la tomaría.**
El Bokowski Arrepentido, de Floresta

**Es una técnica de marketing: uno va y compra la siguiente casi al instante, ¿no?**
El esposo de la negra de cola gaseosa

**Porque ya que da ganas de hacer pis, al menos que no dé gases.**
Sergio Renal

**Si fueses una burbujita de gas, ¿acaso no tendrías ansias de liberación?**
Josep “gas” Tito

## para la próxima: ¿Por qué ahora las tenistas son todas lindas?

Para criticarnos, felicitarnos, proponer ideas, mandar sus respuestas, fotos descabelladas, objetos insólitos, separados al nacer o dudas a evacuar: fax 6772-4450 yomepregunto@pagina12.com.ar



LENNON EN EL '67, CERCA DE LA ÉPOCA EN QUE COMPUSO "INDIA, INDIA".

# India India

POR JOHN LENNON

Llevame a tu corazón
Revela tus antiguos misterios para mí
Estoy buscando una respuesta
Que está en algún lugar, dentro
Sé que nunca lo encontraré aquí
Ya está en mi mente
Tengo que seguir a mi corazón
Donde me lleve
Tengo que seguir a mi corazón
Hacia donde me llame
Y mi corazón está volviendo a casa
Om

India India
Escucha mi plegaria
Me siento aquí a tus pies tan pacientemente
Espero junto al río
Pero en algún lugar de mi mente
Dejé mi corazón en Inglaterra
Con la chica dejé atrás
Tengo que seguir a mi corazón
Donde me lleve
Tengo que seguir a mi corazón
Hacia donde me llame
Y mi corazón está volviendo a casa
India


*"India, India" es una de las dos canciones inéditas de John Lennon que Yoko Ono dio a conocer para el (criticado) musical de Broadway basado en la vida de su marido. La otra es "I Don't Want to Loose You", grabada por Los Beatles en la época de* Sgt. Pepper *y que iba a formar parte de la* Anthology *publicada hace unos años, pero un chirrido en la grabación imposible de eliminar hizo que quedara afuera. Si se buscan con paciencia, las dos se pueden bajar de Internet.*

## sumario




I FESTIVAL DE ARTE JOVEN SUB 18
14 AL 24 DE JULIO

HOY
19 HS. "MAGOYA" POR LOS SUSODICHOS
20 HS. LA CHILINGA

MAÑANA
20 HS. LOS TIPITOS

Clínicas, videos, improvisaciones, radio, estudio de grabación y diseño, escenarios múltiples, DJ, raves...

GRATIS EL DORREGO / Dorrego y Zapiola

www.i.gov.ar 0800 999 SUB18 (78218)

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

gobBsAs




# La musa de ojos tristes

**Hasta ahora, Diane Denoir era un placer de pocos que circulaba en ediciones piratas y copias truchas. Pero en un rescate que hace justicia (histórica y poética), un sello independiente acaba de editar en compact *Diane Denoir*, su único long play y fascinante eslabón perdido entre la bossa nova y la *chanson* francesa. Más de treinta años después (durante los que no cantó en público porque, en los ’80, la gente para la que trabajaba no quería verla en los diarios, y en los ’70 hubiese significado delatar su ubicación a la dictadura militar), Diane Denoir levantó el teléfono en Mallorca y habló con Radar de cómo fue ser la musa en la que se inspiraron algunas de las canciones más hermosas del Río de la Plata, y que ella cantó con tanta tristeza en los ojos como en la voz.**

POR MARTIN PEREZ

Apenas media hora. Eso es lo que duran los doce temas de un disco que había desaparecido, que ya no estaba ahí, que era un ilustre ausente, escondido en los pliegues de la historia de la música popular uruguaya de la segunda mitad del siglo pasado. Pero, con la flamante y sorprendente reedición en compact realizada por el sello independiente argentino Indice Virgen, *Diane Denoir* –primer y único long play solista de aquella Lady Beat de la escena montevideana de los años ‘60– le gambetea al olvido y se instala como un clásico instantáneo de esa música que coqueteaba con la juventud de los ‘60 antes de que Los Beatles y luego el rock lo conquistasen todo e invitasen a más de una generación a dejarse crecer el pelo, y las ideas y el mundo se reprodujeran a su imagen y semejanza.

Sin embargo, ahí está la media hora y los doce temas de Diane Denoir, reclamando su lugar como eslabón perdido entre la bossa nova y la canción francesa, reviviendo justo cuando las nuevas generaciones –así como el rock supo buscar en el tacho de basura del sistema– buscan en el tacho de basura del rock y escuchan, por ejemplo, a Astrud Gilberto y a las musas de Serge Gainsbourg, y reinventan incluso cantantes de época a medida y bien actuales. Moderno y nuevo entonces, pero con tres décadas de historia encima, en el disco en el que Diane Denoir grabó por primera vez las canciones de ese gran mito de la música rioplatense que fue Eduardo Mateo –que fue, de alguna manera, su propio Gainsbourg del candombe beat, pero sin las dotes promocionales de aquél– también se dejan escuchar aires de aquel primer disco de Almendra, y un aroma al Río de la Plata ilustrado en los arreglos de cuerdas de Gustavo Beytelmann y Alberto Núñez Palacio, y Río de la Plata a secas en los del propio Mateo, completando un aleph de posibilidades que allá lejos y hace tiempo terminaron al costado del camino y hoy parecen retomar su marcha.

Pero, además de la música, la reedición de *Diane Denoir* también recupera la leyenda de aquella musa perdida en el tiempo, para la que un Mateo antes de ser mito compuso gemas de su repertorio desde entonces y para siempre, como “Esa tristeza” o “Mejor me voy”, incluidas en el disco con arreglos de su autor. Paradojas de la vida discográfica rioplatense, su reedición en compact resulta también la primera edición de este lado del charco ya que, según confiesa Diane Denoir al teléfono desde Mallorca, donde reside desde hace dos años, en su momento ella no permitió que el sello Discos de la Planta editase el álbum en Buenos Aires. “La idea era editarlo allá, pero yo no quise que saliera porque me pareció que había quedado espantoso. Como había muy poco presupuesto, lo grabé todo en menos de una hora, y un tema estaba un tono más arriba y otro más abajo. Pero desde entonces y hasta ahora pasaron muchas cosas, así que cuando treinta años más tarde me propusieron reeditarlo me encantó primero que fuese un sello de jóvenes, y además independiente. Pero también, viste, el *revival* de la memoria a veces es mucho más generoso que en el momento preciso en que suceden las cosas. Así que pensé: ¿por qué no? Si en realidad no está tan mal, y uno hizo las cosas con un sentido. Además, ya bastante la vida nos truncó muchas cosas... ¿no te parece?”

## ESA TRISTEZA

Allá a mediados de los años ‘60, Diane Denoir bajó literalmente del cielo para instalarse en la escena musical de Montevideo. “En medio de los Conciertos Beat comenzaban a bajar y subir plataformas, y Diane bajaba en una plataforma de la nada, desde el cielo, muy flotante, muy delicado, suelto. Era impresionante”, recuerda el venerado musicólogo Coriún Aharonian en el libro *Razones locas*, la fundamental biografía de Mateo que escribió Guilherme de Alençar Pinto. Según el libro, Diane pasó del desconocimiento absoluto a ser tratada por la prensa como una nueva estrella. Y al lado de ella, desde el primer momento, estuvo Eduardo Mateo. “Yo crecí rodeada de música, en una casa en la que todo el tiempo sonaba jazz y música clásica, y dice mi mamá que ya cantaba antes de hablar”, recuerda Diane, que estudió piano durante nueve años, como una buena chica. Pero que pasó a rascar apenas la guitarra cuando todo el mundo hacía poco más que eso, y así fue que la escuchó Enrique Del Campo, que le propuso sumarse a los fundacionales Conciertos Beat que estaban organizando junto a Bernardo Bergeret. Según la describe Alençar Pinto en su libro, Diane entonces tenía diecinueve años y unos precio-

*“Me acuerdo que estábamos haciendo la primera nota anunciando el primer concierto cuando me enteré de que mi viejo me prohibía usar su apellido, Reches. Y enseguida se me ocurrió Denoir, así, todo junto, para que no pareciera De Negro. Aunque siempre me vestía de negro.”*





sos ojos verdes, estudiaba arquitectura y artes plásticas, admiraba las películas de Alain Resnais y la ropa de Courreges y Chanel. Así fue como debe haberse plantado ante esos músicos que tocaban junto al legendario Manolo Guardia en el bar del Hotel Lancaster, donde alguien le había dicho que encontraría el guitarrista que necesitaba para acompañarla en los Conciertos. "Fui, los vi, me gustó cómo tocaban y, mocosa total, me acerqué cuando terminaron y le propuse a Mateo, porque se trataba de él, si no quería acompañarme para una posibilidad que me había surgido en el Solís. '¿Querés que probemos?', le pregunté. Y él me dijo que sí. Vino a casa, y *liso*, todo bien. Nos entendimos de entrada."

A partir de entonces, Mateo se transformó en el acompañamiento musical de Diane, que grabó varios simples mientras duró esa primera época de su carrera. Y todos los días, ensayasen o no, pasaba por su casa, donde Diane le hizo escuchar a Debussy, entre otras cosas. Allí también fue donde Mateo le hizo escuchar un día la primera canción que escribió para ella, "Mejor me voy". "Alguna vez, Mateo le dijo a Jaime Roos que yo fui su musa, y que compuso para mí canciones como 'Y hoy te vi' y 'Esa tristeza'. Pero a mí eso no me lo dijo nunca", cuenta hoy Diane. "Para mí, la única canción que es mía es 'Mejor me voy', porque Mateo me dijo que ésa era yo. Sucedió así: yo solía ir con mi novio a verlo tocar a Mateo con Orfeo Negro, y bailaba un poco y después me cantaba un tema. Una noche me peleé con mi novio y caí por ahí, y Mateo me decía: 'Cantate una', y yo le decía que no, me preguntaba qué te pasa y yo le decía nada y así estuvimos un rato. No canté nada, no le dije nada, y debía tener muy poca sonrisa esa noche. Al día siguiente, como todas las tardes, a eso de las tres cayó Mateo por casa y me dice: 'Vo, ésta sos vos'. Y me cantó 'Mejor me voy'. Así que ésa soy yo, porque es el cuento mío y me la hizo para mí, no hay ninguna duda. Las otras, es cierto, las cantaba y las grabé antes que él. Pero el pillo nunca me dijo que yo lo había inspirado."

**"Yo solía ir con mi novio a verlo tocar a Mateo, y bailaba un poco y después cantaba con él un tema. Una noche me peleé con mi novio y caí por ahí. Mateo me decía: 'Cantate una', y yo le decía que no, me preguntaba qué te pasa y yo le decía nada y así estuvimos toda la noche. Al día siguiente, como todas las tardes, a eso de las tres cayó Mateo por casa y me dice: 'Vo, ésta sos vos'. Y me cantó 'Mejor me voy'. Así que ésa soy yo."**

## Y HOY TE VI

Además del valor que encierra por sí mismo, si hay algo por lo que un disco como *Diane Denoir* también debe ser venerado es porque, gracias a su grabación, llegó a existir esa piedra fundamental de la discografía beat rioplatense que es *Mateo solo bien se lame*. "Ese disco es como el *Album blanco* de Los Beatles: ahí está todo, che", asegura Diane.

La posibilidad de grabar su primer y único larga duración le llegó a Diane Denoir al regreso de un largo viaje por Europa. La historia oficial cuenta que, con un repertorio que abandonó la canción francesa y la bossa nova de su primera época –inmortalizada en el disco *Inéditas*, que recopila las grabaciones que utilizaban para los *playbacks* de televisión– y está principalmente integrado por canciones de Mateo, Diane viaja a Buenos Aires para grabarlo en un fin de semana. Pero, como los arreglos realizados por Beytelmann y Núñez Palacio son incapaces de encontrarle el ritmo a algunos temas, Diane convence al heroico Carlos Píriz de que la deje volver a Montevideo para traer a Mateo. "Todos los temas del disco son orquestados, menos tres temas en los que Mateo toca todo, que son 'Y hoy te vi', 'El adiós' y 'Mejor me voy'", recuerda Diane. "Y a partir de ese viaje es que Mateo arregló con Píriz para grabar su propio disco. Yo habré estado apenas en un par de jornadas de grabación en Buenos Aires, pero todas esas canciones se estaban gestando cuando tocábamos juntos." Uno se imagina que Diane Denoir debe estar harta de verse obligada a hablar de Mateo cada vez que habla de su carrera artística. "Pero para nada, che", dice ella. "Si él se lo merece. Y, además, me encanta hablar del Mateo músico, y no de todas esas cosas que se dicen de él, que te pedía plata y eso. Porque para mí Mateo nunca fue un tipo raro. Todo eso es anecdótico, porque Mateo era una persona riquísima, espiritual y musicalmente. ¡Y con un sentido del humor bárbaro!"

Es más: cuando se le pregunta si al volver de aquel viaje se sorprendió al encontrar a otro Mateo, uno más taciturno y encerrado en sí mismo, el personaje de la leyenda, digamos, ella dice que no, que él seguía siendo el mismo, que ese cambio más radical tal vez sucedió a fines de los '70 y comienzos de los '80, cuando ella dejó de verlo porque estaba en su exilio venezolano. "Al volver de mi viaje, Mateo no había cambiado, la que había cambiado era yo", recuerda Diane. "Porque quería cantar canciones más politizadas, y Mateo no quería saber nada con eso. Eran canciones que había compuesto con Adela Gleijer, 'Como un pájaro libre', que luego grabó Mercedes Sosa. O canciones de Víctor Jara o de la Guerra Civil Española. Pero no porque fuese contrarrevolucionario sino porque no le interesaban musicalmente. Para él seguro que eran demasiado simples. Y a mí lo único que me molestó de su actitud es que tenía que tocarlas yo, que siempre fui muy mala con la guitarra."

## MEJOR ME VOY

Cuenta la leyenda que Diana Reches pasó a llamarse Denoir de golpe y casi sin aviso. Se vio obligada a cambiar de nombre cuando su padre se enteró de que su hija iba a cantar en público y puso el grito en el cielo: pensó que su apellido iba a quedar así demasiado expuesto. "Me acuerdo de que estábamos haciendo la primera nota anunciando el primer concierto, y me enteré de que no podía llamarme Reches. Y enseguida se me ocurrió Denoir, así, todo junto, para que no pareciera De Negro. Aunque siempre me vestía de negro", cuenta Diane.

Ese nombre elegido de apuro la acompañó durante toda su vida artística, que se continúa hoy en Mallorca, donde canta junto a su actual pareja, el Lobito Lagardé, hermano menor del Lobo Lagardé, uno de los integrantes de aquel trío iniciático que lideraba Mateo. "Hago bossa nova, pero mecho temas de Mateo. Medio que los engaño un poco, pero la

## Mejor me voy
*Eduardo Mateo*

más que ternura tienen
tus ojos tristes
penas
más que cansadas quedan
tus manos chicas
muertas

más que agotado quedas
pensando triste solo
y en un rincón te quedas
mientras un llanto
asoma

tal vez te guste mucho
pasar tus horas
solo
mucho me duele ver
que cuando piensas
lloras

nunca me cuentas nada
pues sufres solo
mira
no puedo verme inútil
mejor me marcho
y llora

me voy
si de nada sirvo para ti
mejor me voy

## Y hoy te vi
*Eduardo Mateo*

cuando en las noches largas
una esperanza miente
cuando la angustia es fuerte
sufres
te mueres

cuando a la puerta triste
llama la tarde fría
quiere tu noche tibia
sufres
te mueres

y hoy te vi
mirando rosas
hoy te vi
tú nunca dices qué hay en ti
y hoy te vi

cuando caminas lento
bajo la lluvia fría
cuando las luces pisas
sufres
te mueres

cuando se acaba el sueño
que te humedece el día
cuando tu cuarto miras
sufres
te mueres

y hoy te vi
mirando rosas
hoy te vi
tú nunca dices qué hay en ti
y hoy te vi

## Esa tristeza
*Eduardo Mateo*

esa tristeza que tienes
viene de un rostro cansado
viene de manos abiertas
por manos que han escapado

esa tristeza que cuelga
donde termina tu pelo
viene de un mar que has secado
mientras soñabas anhelos
piensas
vagas y piensas

yo sé muy bien lo que tienes
hay en tu vida un pasado
polvo que el viento no lleva
son tus recuerdos malos

piensas
vagas y piensas



verdad que son temas eternos. Los músicos de allá, cuando los escuchan, se vuelven locos. Y a mí me encanta cantarlos." Fanática de los temas de Mateo, pero según aclara también de los de Iván Lins, Diane cuenta que le gusta mucho lo que hace Drexler, el grupo No Te Va A Gustar... "¡Y Jaime Roos, por supuesto!"

Además de soñar con grabar un disco como Diane Denoir hoy, a Diane también le gustaría grabar un álbum con todas esas canciones que nunca llegó a grabar, y que la acompañaron durante su exilio en Buenos Aires primero, y en Venezuela después. Cantó poco y nada durante esa época, primero porque cantar en Buenos Aires significaba alertar sobre su presencia allí, y luego, cuando volvió a Montevideo durante los '80, porque a la gente de la Comunidad Europea para la que trabajaba no le gustaba verla aparecer en el diario. "Eran peores que mi viejo, que aunque me prohibió usar el apellido, se transformó en mi mejor fan. Pero a estos tipos casi les da un soponcio cuando me vieron en el diario, eran mediocres que sólo querían aparecer ellos ahí. Así que me hicieron prometerles que no volvería a cantar", cuenta la musa de negro de Eduardo Mateo, que hacia el final de la charla insiste en que nunca supo que lo fue.

**¿Tampoco fuiste novia?**

–¡No, no! Nunca me pudo. Nunca logró que llegáramos a más. Pero lo intentó, eh. Y, una vez... ¡beso robado!

**¿En serio?**

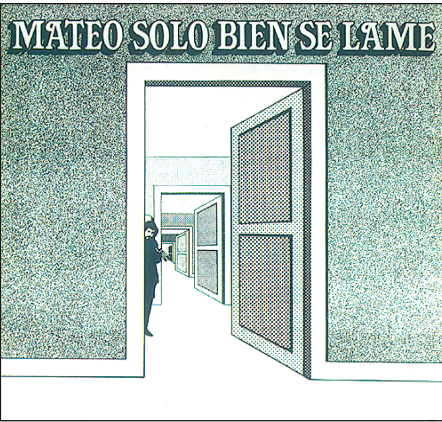
–Sí, pero no te vistas que no vas...

**Entonces de alguna manera supiste que eras su musa...**

–Bueno, pero yo nunca lo supe. ¿Es obligatorio saber esas cosas? A mí nunca me lo dijo... Y me encanta que nunca me lo haya dicho, ¿sabés? Porque entonces todo el resto para mí es especulación. Dejalo ahí, es más lindo. ¿Por qué hay que explicarlo todo? Ⓡ




## *Inéditas*
Diane Denoir/Eduardo Mateo
(Vade Retro, 1998)
Compilado y editado de manera independiente por la propia Diane Denoir, este álbum recopila aquellos acetatos que utilizaba el dúo como *playback* para sus regulares presentaciones en diversos programas de la televisión uruguaya a fines de los años '60. En esta primera época, Denoir tocaba junto a Mateo principalmente bossa nova y canción francesa, aunque ya están los primeros bocetos de "Y hoy te vi", "Esa tristeza" y "Mejor me voy". Aunque el tema de Mateo que abre el disco y formaba parte del repertorio principal, "Je suis sans toi", está interpretado en su correspondiente versión francesa, a cargo de la propia Diane.



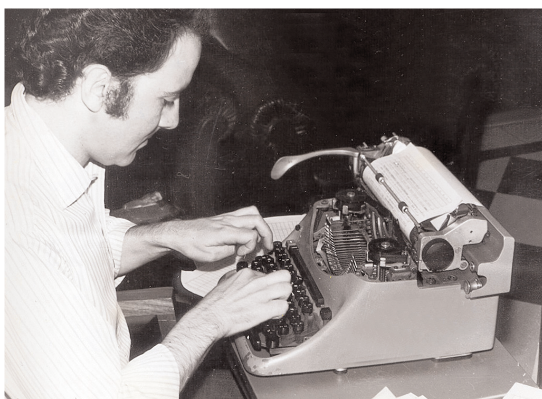

## *Mateo solo bien se lame*
Eduardo Mateo
(Discos de Planta, 1972)
Verdadero diamante en bruto de la música popular rioplatense, secreto a voces de lo más profundo y fundamental del candombe beat uruguayo, el álbum debut como solista de Mateo es una maravilla indispensable para comprender todo lo que vendría después. Y para separar la paja del trigo, también. Alguien lo definió como un trabajo de amor de Carlos Píriz, técnico responsable de grabar todo lo que interpretó Mateo dentro del estudio, hasta que un día anunció que se iba a comprar cigarrillos y nunca más volvió. Pero lo que quedó es un mundo tan complejo y simple como sus maravillosas canciones.

**Inéditos >**

Una entrevista a Manuel Puig

# “Rita Hayworth es

**En 1973, Felisa Pinto le propuso a Manuel Puig protagonizar el piloto de un programa de entrevistas que tenía como objetivo difundir la obra de diferentes autores por boca de ellos mismos. Coincidiendo con la aparición de *The Buenos Aires Affair* y el comienzo del rodaje de *Boquitas pintadas*, Puig aceptó muerto de miedo aparecer en cámara. Lo que sigue son las respuestas que dio a la voz en off que lo entrevistaba. Y como yapa, la aparición de Leopoldo Torre Nilsson.**



## La larga historia de un corto

POR FELISA PINTO

Con la presentación del libro *Querida Familia:*, una compilación de 172 cartas europeas de Manuel Puig a su familia entre los años ‘56 y ‘62, realizada por Graciela Goldchluk para la editorial Entropía, comenzó un ciclo de homenajes en el Centro Cultural Borges, que continuará hasta fin de mes, para conmemorar el decimoquinto aniversario de la muerte del escritor, ocurrida en una clínica de Cuernavaca, cerca de su casa, en la calle Orquídea, su última morada. Mesas redondas con escritores, intelectuales y amigos, coordinadas por Patricio Lóizaga y la proyección de un documental, *Puig, 95% de humedad,* de Mausi Martínez, y la de los films *Boquitas pintadas*, *Pubis angelical* y *El beso de la mujer araña* completan el programa.

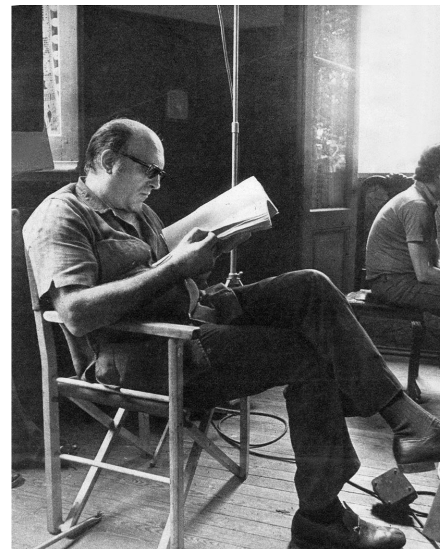
Ya en la Feria del Libro de este año se habían realizado interesantes homenajes diversos y, entre ellos, uno del cual soy autora. Se trata de un corto (cortísimo) filmado en 16 milímetros blanco y negro, en 1973. Está basado en una idea y guión original míos y puesta en pantalla por Armando Sánchez, dirigido por César Paternosto. El corto era en realidad un piloto que imaginamos para televisión y bautizamos *Identikit*, cuyo primer programa sería una entrevista a Manuel Puig, antes que se fuera del país. Y coincidiendo con el inmenso éxito de su obra y el comienzo de la filmación de *Boquitas pintadas*, dirigida por Leopoldo Torre Nilsson, en esos días.

Yo había conocido a Manuel tiempo atrás y, *coup de foudre* mediante y mutuo, inmediatamente después de la primera edición de *La traición de Rita Hayworth*, publicada por Jorge Alvarez en su editorial y librería de la calle Talcahuano al 400, rincón favorito de los jóvenes intelectuales y de la vanguardia porteña. Sus principales referentes, para mí, en ese grupo eran Piri Lugones y Carlos Peralta, quienes me presentaron a Manuel. Yo era periodista entonces de *Primera Plana*, revista que blandía en esos días la bandera de la nueva narrativa latinoamericana, venerando a García Márquez, Vargas Llosa, los cubanos Lezama Lima y Vigilio Piñera. Además de Marechal, entre nosotros. Ese fervor fue extensivo a Puig, años después, cuando descubrieron que les parecía audaz y nueva su escritura “de folletín”, absolutamente inédita. Para ese entonces, mi amistad y complicidad

# la alegría de vivir sin culpa”

**Manuel Puig, ¿por qué el nombre de su primera novela: *La traición de Rita Hayworth*?**
–Yo voy a las pedir disculpas y voy a leer la respuesta. Porque creo que justamente una de las causas por las que escribo es que no tengo ninguna de facilidad de palabra. Sabiendo que me iba a resultar imposible reducir a unas pocas palabras el significado de la novela, le pedí permiso al director y me traje escrita la respuesta: “Entonces, ¿por qué *La traición de Rita Hayworth*? La novela cuenta la historia de una familia de clase media que vive en un pueblo de La Pampa en los años ‘40. El paisaje de La Pampa, que en realidad es la ausencia de todo paisaje, resulta una pantalla en blanco donde cada uno proyecta las fantasías que quiere. Ahí un chico que no puede aceptar la realidad por sentirla hostil cambia los términos y toma como realidad a la ficción, ya sea la ficción del cine o la que le dicta su propia imaginación. En esa pantalla suya, la bondad es siempre premiada y la gente buena es hermosa. Hasta que Rita Hayworth en *Sangre y arena* prueba ser hermosa, la más hermosa tal vez, pero también pérfida. Y ahí comienza el drama, que del sueño pasa a la más cruda realidad”.
**Su segundo libro, *Boquitas pintadas*, ¿por qué ese título?**
–Este título está sacado de esa canción de Gardel que dice “*Deliciosas criaturas perfumadas, quiero el beso de sus boquitas pintadas*”. La acción de esta novela transcurre entre 1935 y el presente, y yo sentía que esos personajes, también de un pueblo en La Pampa, estaban inmersos en una atmósfera gardeliana. Personajes que creían en las letras de los tangos, sin atreverse a vivir como en un tango.
**En 1973 aparece su tercera novela: *The Buenos Aires Affair*. ¿Por qué ese título?**
–Esta novela, a diferencia de las dos anteriores que son historias de pueblo chico, se desarrolla en Buenos Aires. Es la historia de un crimen, oculto durante años, que finalmente se descubre y se paga. Ante el criminal se encuentra la protagonista en la misma situación que ha visto presentarse en tantas películas. La novela cuenta todo el dolor de pasar de espectadora a protagonista. Por eso su historia tiene título de película policial hollywoodense. Y cada capítulo está encabezado por una escena de película, una de esas películas admiradas por la protagonista, en las que ya vagamente está prefigurado su destino.
**¿Por qué Rita Hayworth está tan presente en su obra?**
–Creo que para mí una danza de Rita Hayworth significa, expresa la alegría de tener un cuerpo. Expresa el triunfo de la vida sobre la muerte, el triunfo de la sexualidad vivida sin culpa, vivida con toda la alegría que el mundo ha ido olvidando a través de siglos de represión.

intelectual con Manuel había alcanzado picos de euforia creativa, así habláramos de literatura, cine, ópera o moda. Los tiempos dedicados a gozar de todos sus puntos de vista eran propicios para mí. Fue entonces que, en esa atmósfera y contexto, tuve la audacia de inventar un programa de media hora, que fuera “culto o de culto” en blanco y negro, para que algún canal comprara la idea de transmitir algo que difundiera la cultura a través de las obras de un autor y sus conceptos emitidos por él mismo, como protagonista y actor, sin mostrar al reportero o periodista y contestando en profundidad preguntas sobre su hacer. Algo que Manuel aprobó con entusiasmo no bien vio mis guiones borroneados en lápiz sobre bloc cuadriculado. Lo que más aplaudió, sin embargo, fue la idea de llamar al ídolo del radioteatro Oscar Casco, para que con su tono de galán de folletín de antes hiciera la voz en off. En cuanto a Manuel, su participación en vivo y en directo para la filmación ofreció una resistencia tenaz hasta que lo convencí, luchando con su timidez empedernida. “No soy amigo de las cámaras y no doy bien con las luces.” O: “Mi voz es horrible”. O: “En todo caso lo haré si leo el texto en cámara”, decía. Hasta que *Identikit* finalmente se hizo, justo antes de que Babsy Torre Nilsson empezara el rodaje de *Boquitas pintadas*, como él mismo lo cuenta en el corto, explicando su alegría de filmar un guión conjunto con Manuel, “un hombre de cine”. Sin mencionar que el propio Puig le había agregado una mínima parte que no existe en el libro original. Era una escena corta destinada a favorecer la aparición de Mecha Ortiz, su actriz argentina favorita, haciendo de adivina que lee en la bola de cristal la muerte segura al protagonista Juan Carlos, metido en la piel de Alfredo Alcón. *Identikit* reúne, además de las entrevistas a Puig y a Torre Nilsson, flashes de escenas de Rita Hayworth en las películas *Gilda* y *Sangre y arena*, en tomas que hacían delirar a Manuel y que imitaba a la perfección para todos sus amigos en momentos de euforia. Recortes y tapas de sus libros se entremezclan a sus respuestas en esta suerte de piloto que fue pensado para televisión y, a pesar de corretearlo por los tres únicos canales de aquella época, nunca se estrenó. Solamente lo pasaron una vez, el 22 de julio de 1990, día de la muerte del escritor, por Canal 7, en un programa de Carlos Morelli.



# La película

LEOPOLDO TORRE NILSSON:
“Manuel Puig es esencialmente un hombre del cine. Es el tipo de literatura influida por el cinematógrafo. Yo pretendo ahora rescatarlo, rescatarlo al modo de Puig, no ir más allá sino justamente hasta donde llegó él”.
**¿Quiénes serán los intérpretes?**
–El rodaje comienza entre el 7 y el 14 de enero. El libreto lo hemos terminado con Manuel hace 10 o 12 días. En este momento estoy procediendo a la contratación de los actores. Ya he firmado contrato con Alfredo Alcón y en este momento tengo en mi cabeza casi todo el elenco. Pero como los contratos se van a firmar en los próximos 10 y 12 días no te puedo adelantar nombres, porque si algunos de los actores que tengo pensado, en el momento de la redacción del contrato me pide por ejemplo que tiene que viajar en camello desde Avenida Alvear hasta el estudio, en ese caso tengo que cambiar de actor.

Identikit *(1973)*
*Programa de Felisa Pinto*
*y Armando Sánchez (inédito)*
*Dirigido por César Paternostro*

agenda

## domingo 17



### De La Guarda continúa

*Villa Villa*, el show trotamundos del grupo De La Guarda, sigue con sus funciones hasta fines de julio. Concebido como una verdadera fiesta, el show potencia los rasgos de un auténtico ritual profano que va creciendo a medida que se despliega en el tiempo y en el espacio. No relata ninguna historia. Los actores vuelan sobre los espectadores la mayor parte de la obra. Lluvia, viento, truenos, calor, frío son algunos de los climas que se viven en la obra integrada por más de 40 personas. La capacidad de la sala es para 570 personas, sin butacas. Y algunas se mojan.

*A las 20 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada:$ 30*

## lunes 18

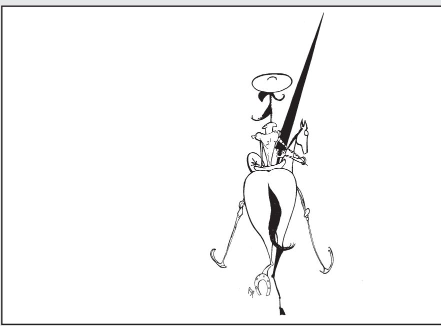


### Teatro por la Identidad

Se lanza el ciclo Teatro por la Identidad 2005, que este año cumple cinco años, y estarán presentes murgas, tambores, fueguistas, expresiones de teatro callejero, directores, escenógrafos, actores y vestuaristas que han colaborado desinteresadamente con las Abuelas de Plaza de Mayo en la búsqueda de la verdad y la justicia. Las obras *Un arbusto sin estrella*, de *Beatriz Pustilnik* y *Il principessa Mafalda*, de *Leonel Giacometto* y *Patricia Suárez,* forman parte del evento y a partir de las 20, se exhibirán de forma gratuita en el Teatro Broadway, Corrientes 1155.

*A partir de las 18, en el Obelisco, Corrientes y 9 de julio.* **Gratis**

## martes 19



### Cervantes y Berni por Rep

En la tercera edición del ciclo, *El artista como curador* inaugura la muestra *Homenaje a dos amigos: Cervantes y Berni*, por Rep. Se trata de dos exposiciones en las que Rep celebra el 400º aniversario de la publicación del *Quijote* y acompaña los festejos del Año Berni, por el centenario del nacimiento del pintor. El dibujante presentará una serie de ilustraciones sobre el *Quijote* (parte de un libro que se editará el año próximo). Además hará un trabajo en progresión: dos murales en papel sobre la pared sobre la base de la obra de Berni, que se irá realizando en el transcurso de la muestra interactuando con el público.

*Hoy a las 19, en las Salas 1 y 2 del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551.* **Gratis.**

## arte

**Luz** Sigue la muestra *Cien Soles, el design de la luz.* Está dividida en tres secciones y compuesta por obras de artistas, diseñadores y arquitectos italianos de fama mundial.

*De 12 a 21, en el Centro Culural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 3*

**Instalación** Ultimo día para visitar la instalación de Silvia Attwood, lograda con gritos dentro de una bolsa de nylon y anotaciones sobre el rótulo adherido a la bolsa de la palabra que se gritó, experiencia realizada días atrás en el subte D.

*De 12 a 21, en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $3*

## cine

**Herzog** Se proyecta *Nosferatu, el vampiro*, "la película más creíble que se ha hecho en Alemania", según el propio director. Con Klaus Kinski, Isabelle Adjani y Bruno Ganz.

*A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $5.*

**Clásicos** Se proyectan *Había una vez un tren*, de Lionel Jeffries y *Gente de Roma*, de Ettore Scola, dentro del ciclo *Clásicos de Estreno VIII.*

*A las 14 y 18.30, respectivamente, en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $5 y $2.50*

**Alemán** En el ciclo *Cine alemán: nuevos directores* (1992), se proyecta *País silencioso*, ópera prima de Andreas Dresen.

*A las 19, en el Cine Club TEA, Aráoz 1460, PB 3. Entrada: $4*

## música



**Rosal** El grupo liderado por María Ezquiaga, Rosal, se presenta en el ciclo *Atardeceres Musicales*.

*A las 19, en Casa Jardín, Charcas 4422. Entrada: $6.*

**Teatro** **Shakespeare para chicos** En el ciclo *Teatro para chicos* se presenta *Romeo y Julieta, una obra en construcción*, de Pablo Di Felice, obra musical adaptada del clásico de Shakespeare.

*A las 17, en el British Arts Centre, Suipacha 1333. Entrada:$ 7*

**Golem** Se exhibe *El Golem*, adaptación de Max Berliner de la leyenda homónima, que cuenta la historia de un religioso a quien le otorgan la misión de crear un ser viviente en arcilla para salvar a la humanidad.

*A las 18, en el Teatro Hebraica, Sarmiento 2255. Entradas: $ 8 y $ 5.*

## etcétera

**Colección** Se presenta la colección 50 x 50 (50 ejemplares a 50 centavos), textos inéditos de Natalaia Fortuny, Diego Carballar, Patricia Sada, entre otros. Toca Pablo Dacal en vivo.

*A las 19, en Belleza y Felicidad, Acuña de Figueroa 900.* **Gratis**

## arte



**Sábat** Continúa la muestra de *Hermenegildo Sábat* que abarca las imágenes representadas en sus últimos dos libros: *Dos dedos* y *Abstemios abstenerse*

*De 11 a 22 en la sala de artes plásticas del Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543.* **Gratis**

**Xul Solar** Sigue la muestra *Visiones y revelaciones*, retrospectiva que incluye 130 obras, objetos, documentos, manuscritos, libros y folletos pertenecientes al archivo personal de Alejandro Xul Solar (1887-1963).

*De 12 a 20 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 7 y 3.50*

## cine

**Herzog** Se proyecta *Woyzeck* (1978-1979), con actuaciones de Klaus Kinski y Eva Mattes.

*A las 14.30,17, 19.30,22, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $5*

**Arlt** Se proyecta *Los siete locos* (1973), de Leopoldo Torre Nilsson en el *Ciclo Homenaje Luis Politti*.

*A las 21 en la sala 2 del Cine Gaumont, Rivadavia 1635.* **Gratis**

## música

**Tango** El Club Atlético Fernández Fierro presenta a la *Orquesta Típica Fernández Fierro* luego de una clase de tango.

*A las 21.30, en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: $10*

## etcétera

**Borges** Se presenta el libro *Borges y la traducción*, ensayo de Sergio Waisman, con la participación de Ricardo Piglia y Patricia Willson.

*A las 18.30, en el Centro Cultural de España, Florida 943.* **Gratis**

**Muñecas** Ultimo día para ver *Expo Kokeshi*, colección de muñecas tradicionales traídas desde Japón, fabricadas en la región de Tohoku de acuerdo con las técnicas heredadas por generaciones de artesanos.

*De 10 a 21, en el Jardín Japonés, Casares y Figueroa Alcorta. Entrada: $ 4*

**Kripke** El filósofo Saúl Kripke visita Buenos Aires para brindar la conferencia: *Nombres propios y descripciones*.

*A las 19, en el auditorio de la Biblioteca Nacional, Agüero 2502.* **Gratis**

## arte



**Tamayo** Continúa la muestra *Arte del siglo XX: Colección del Museo Rufino Tamayo de México*, selección que reúne obras de los diferentes movimientos artísticos del siglo XX y artistas como Picasso, Léger, Magritte, Bacon, Tamayo y Warhol, entre otros.

*De 11 a 19, en la Fundación Proa, Pedro de Mendoza 1929. Entrada: $ 3*

**Videoarte** Se convoca a videastas amateurs y profesionales a exhibir sus trabajos realizados con la consigna de *TV que me hiciste mal y sin embargo te quiero*. Bajo esa temática, y con duración máxima de 5 minutos, se debe presentar el materia, media hora antes del comienzo de la actividad.

*De 19 a 20:30, en Espacio Fundación Telefónica, Arenales 1540* **Gratis**

## cine

**Herzog** Se proyecta *Fitzcarraldo*, dentro de la retrospectiva de Werner Herzog titulada *Mis films son lo que yo soy*.

*A las 14.30, 17,19.30 y 22, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5*

**Warhol** Se proyecta *The Chelsea Girls* (1966), retrato de la vida cotidiana de los artistas y personajes extraños hospedados en el Hotel Chelsea.

*A las 18, en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martin. Entrada: $3.*

## música

**Under** En el ciclo *Under B.A.* se presentan las bandas Bicicletas, Volador G y Experimiento Loizeaga.

*A las 20.30, en La Trastienda, Balcarce 460. Entradas $ 8 + consumición*

**Sinesi** *Quique Sinesi*, músico que compartió escenario con Dino Saluzzi, Pedro Aznar, Rubén Rada, Juan Falú, entre otros, presenta su nuevo cd *Cuentos de un pueblo escondido*, grabado en la ciudad alemana de Koln.

*A las 20.30, en el Teatro Presidente Alvear, Corrientes 1659. Entrada: $ 2*

## etcétera

**Ciencia** Continúa el ciclo de charlas *Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad II*, con la presencia del biólogo Ricardo Cabrera. El debate de hoy se titula *Universidad argentina, versiones para armar.*

*Hoy a las 19, en la Sociedad Científica Argentina, Santa Fe 1145.* **Gratis**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 6772-4450 o por e-mail a **pagina12@velocom.com.ar** Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

## miércoles **20**



### Los Macocos policiales

En su 20º aniversario, Los Macocos reestrenan nueva obra con dirección de Javier Rama. *Súper Crisol (Open 24 hs) Un policial musical macocal* ocurre en un supermercado chino, cuyo dueño es inducido a abrir las 24 horas del día. Allí se suceden una serie de asesinatos, que son investigados por cuatro detectives. Esta vez el grupo de teatro, cuya fórmula se basa en el despliegue de un humor que combina ingenuidad y absurdo con ironía, encara el desafío de montar un musical, un policial y la puesta en escena de un crimen, desandando una obra macabra.

*A las 21, en el Teatro Presidente Alvear, Corrientes 1659. Entrada: $6*

## jueves **21**



### Poesía latinoamericana

Comienza el segundo Festival Latinoamericano de Poesía que reúne a veinticinco poetas de distintas nacionalidades, latinoamericanos en su mayoría. El hincapié del encuentro está en el intercambio de visiones críticas sobre la actualidad desde una perspectiva estética. *Salida al Mar 2005* amplía la participación con invitados como Miguel Ildefonso y Roxana Crisólogo de Perú; Douglas Diegues y Sergio Cohn de Brasil; y Daniel Durand y Cecilia Pavón de Argentina. Habrá mesas de lectura, talleres y feria de publicaciones editoriales y revistas de poesía.

*Hoy, y hasta el domingo, con sede central en el Goethe-Institut, Corrientes 319. Programación detallada en www.salidaalmar.tk.* **Gratis**

## viernes **22**



### Vox Dei adelanta temas

Vox Dei, banda pionera de rock en Argentina y autora de aquella memorable *La Biblia o Jeremías pies de Plomo*, con 37 años de historia, adelanta temas de su próximo disco, *El camino*, que se anuncia para mediados de este año. Formada en 1967, ha grabado 16 álbumes de los cuales muchas de sus canciones se han convertido en clásicos que hoy perduran en tres generaciones de seguidores.

*A las 23, en el ND Ateneo, Paraguay 918. Entrada desde $15.*

## sábado **23**



### Clásicos de sábado en el Malba

Dentro del ciclo *Clásicos estreno VIII* se proyecta *El maquinista de la General* (1926) película en la que su director y actor Buster Keaton decide retomar con humor el histórico episodio de la Guerra de Secesión norteamericana, película considerada por muchos como la comedia más perfecta de la historia del cine. También se exhibirán *Amanacer* (1927), de Friedrich W. Murnau; *Basta la salud* (1966), de Pierre Etaix; y *Psicosis*, de Alfred Hitchcock.

*A las 18.30, 20, 22 y 24, respectivamente en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada $5 y $ 2.50*

## arte



**Dibujos** Se presenta la muestra de Juan Pablo Fernández Bravo, compuesta por dibujos de paisajes urbanos realizados en tinta, logrando combinar cromatismo pictórico con carga expresiva y gestual.
*A las 19, en la Galería Palestina, Arroyo 821*. **Gratis**

**Grabados** Eva Toker Kawerbaum, aritsta de grabados, exhibe sus obras impresas sobre seda en gran formato, técnicas gráficas en cajas y una instalación de un cuerpo grabado.
*De 14 a 18, en el Museo Nacional del Grabado, Defensa 372.* **Gratis**

## cine

**Gassman** En el ciclo homenaje a Vittorio Gassman por el 5º aniversario de su muerte se proyectará *Perfume de mujer*, basado en la novela de Gioavinni Arpino.
*Hoy a las 19, en la Universidad de Bologna, Rodríguez Peña 1464.* **Gratis**

**Herzog** En la retrospectiva de Werner Herzog se proyecta *Cobra verde*, film que se desarrolla en la jungla africana, con una talentosa actuación de Klaus Kinski.
*A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la sala Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $5.*

## música

**Canción** Tomi Lebrero, el ecléctico cantautor que tocó el bandoneón junto a Rodolfo Mederos presenta su disco *El puchero misterioso*.
*A las 21, en el Auditorio Malba, Figueroa Alcorta 3415.* **Gratis**.

**Popular** Se presenta la nueva agrupación de música popular *Jue`Mandinga*, formada por 13 músicos.
*A las 21.30, en Casona del Arte, Corrientes 1743. Entrada: $ 10*

## teatro

**Títeres** Se presenta el Primer ciclo de títeres para adultos con cuatro únicas funciones que comienzan hoy. La propuesta es expandir el género dedicándolo a los adultos y encantándolos con la potencia expresiva de los objetos y muñecos.
*A las 21, en el Espacio Callejón, Humahuaca 3759. Entradas: $8 y $5*

**Danza** Continúan las funciones de *Ezeiza*, video de danza documental filmado en la cárcel de mujeres de Ezeiza.
*A las 19 en la sala Batato Barea, del Rojas, Corrientes 2038.* **Gratis**

**Amor** Continúan las funciones de *Necesito que me quieran, aunque sea en un baño*, un espectáculo de humor absurdo
*A las 20.30 en el Teatro Tadrón, Niceto Vega 4802. Entrada: desde $ 10.*

## arte

**Páez** Continúa la muestra restrospectiva y presentación del libro *Nunca salí* de Roberto Páez, producido y editado en la Papelera Palermo.
*De 11 a 13 y de 14 a 19, en la Casa de Oficios de Papelera Palermo, Cabrera 5227.* **Gratis**

**Valerenga** El artista plástico noruego Esben Jenrud realiza su primera exposicion de pintura abstracta en nuestro país, denominada *Valerenga*.
*En la galería-bar El Taller, Serrano 1595.* **Gratis**

## cine

**Clásico** En el ciclo *Relatos con fondo de agua* se proyecta el clásico *Venecia rojo shocking*, de Nicolás Roeg.
*A las 20, en el Teatro Ensamble, Larrea 350, Lomas de Zamora.* **Gratis**

**Herzog** Se proyecta *Mi enemigo preferido-Klaus Kinski* (1999), con las actuaciones de Kinski, Claudia Cardinale y el propio Herzog.
*A las 14.30, 17. 19.30 y 22 en la sala Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $5.*

**Puig** En la semana de *Homenaje a Manuel Puig* se proyecta *95% de humedad*, documental sobre Puig de Mausi Martínez.
*A las 19, en el Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $5 y 2,50.*

## música

**Ventanas** 4º espacio, banda formada por Nicolás Pauls, Matías Camisani, Daniel Ferrón y Roberto Horche, presenta *Ventanas*, su nuevo material.
*A las 21.30, en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada: $10.*

**Caletti** En el encuentro dedicado a lo mejor de la Música Popular Brasileña se presenta *Beto Caletti*.
*A las 21, Córdoba 1235, se servirá una caipirinha. Entrada: $ 7*

## etcétera



**Laclau** Comienza el seminario *Las identidades políticas en un mundo globalizado*, conferencias dictadas por *Ernesto Laclau*, donde retomará temáticas abordadas en su reciente libro *La razón populista*.
*Hoy, y mañana, de 10 a 12 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Inscripción en recepción todos los días de 12.00 a 19.00, excepto martes. Costo: $40 ($30 para estudiantes).*

**Watergate** A 21 años del caso *Watergate* se organiza un seminario a cargo del periodista norteamericano James Rowe, editor del *Washington Post*.
*A las 13, en Madero 942, 8º piso.* **Gratis.** *Inscripción previa, cupos limitados.*

## música

**Pop** La banda platense Estelares despide su disco *Ardimos*.
*Hoy a la 0.30, en La Trastienda Club, Balcarce 460. Entrada: $18 y $20*

**Juanjo Domínguez Trío** Dentro del ciclo *Tango y Vino de Madero Tango* se presenta Juanjo Domíguez Trío, luego de una extensa gira por Japón y a punto de sacar disco nuevo.
*A las 22, en Madero Tango, Alicia Moreau de Justo y Brasil, Dique 1. Entrada: $ 15.*

**Jazz** El trío conformado por el saxofonista Luis Nacht, la pianista Paula Shocron y el contrabajista Jerónimo Carmona abordarán composiciones del Cuchi Leguizamón.
*A las 21, en la sala Batato Berea del Rojas, Corrientes 2038. Entrada:$ 5.*

**Jazz** En el ciclo S'Jazz se presenta Hugo Fatorusso.
*A las 22, en Notorius, Callao 966. Entrada: $ 15.*

## literarias

**Arte** Presentación del libro *Pintura Insomne*, de Andrés Zerneri, un libro/objeto con reproducciones de 150 obras a color.
*A las 20, en la Casa Cabrera, Cabrera 3653,* ***Gratis***

## teatro



**Squash** Edgardo Cozarinsky debuta como autor y director teatral con la octava obra del Proyecto Biodrama *Squash*.
*A las 21, en el Teatro Sarmiento, Sarmiento 2715, Jardín Zoológico. Entrada:$ 10*

**Pons** Se exhibe *Volvió una noche*, obra de Alejandro Samek ganadora del premio Casa de las Américas. Con Norma Pons.
*A las 21, en Andamio 90, Paraná 662. Entrada: $ 20.*

## etcétera

**Rojas** En el ciclo *In memoriam* leerán Daniel Molina, María Moreno, Tamara Kamenszain, Juana Bignozi, Osvaldo Baigorria y Carlos Moreira. Serán lecturas sobre Perlongher, Feiling y Briante.
*A las 21, en la sala Sosa Pujato del Rojas, Corrientes 2038.* **Gratis**

**Fiesta** Vuelven las fiestas *Como en casa*. Con los djs independientes de la electrónica local como Club rayo, Boeing, Dilo, Drole.
*A las 24, en Rivadavia 878. Entrada: $ 10 y $ 7*

## arte

**Pierri** Inaugura la muestra *Orlando Pierri en retrospectiva*.
*A las 12 el Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555*. **Gratis**

## cine

**Lugones** Se proyecta *Julien Donkey Boy*, de Harmony Korine, melodrama incestuoso difrazado de película experimental.
*A las 14.30, 17, 19.30 y 22, en la sala Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $5*

**Puig** Se proyecta *Pubis Angelical*, de 1982, de Raúl de la Torre.
*A las 20, en el Borges, Viamoente esq San Martin. Entrada: $ 5*

## música



**Celta** Primera presentación de Celtaires, encuentro que convoca a los intérpretes y compositores de la música celta Argentina y que tiene como invitado central a Kells, uno de los principales exponentes en Sudamérica.
*A las 23, en ND Ateneo, Paraguay 918. Entrada: $ 30, $ 25, $ 20 y $ 15*.

**Tango** Nueva función de la Orquesta El Arranque con Noelia Moncada de cantante invitada y la compañía de tango No bailarás.
*A las 22 en Alicia Moreau de Justo y Brasil, Dique 1. Reservas al 4314-6688. Entrada: desde $ 15.*

**Altertango** El quinteto de tangos mendocino Altertango presenta su nuevo disco, que abarca tangos de todas las épocas, candombes, canciones generadas por el rock nacional y composiciones propias. Compartieron escenario con Luis A. Spinetta, Rubén Juárez, Diego Vainer, entre otros.
*A las 23, en La Revuelta, Alvarez Thomas 1368. Entrada; 15*

**Rock** Juana la Loca presenta oficialmente su disco *Casablanca*.
*A las 21.30, y mañana a las 20, en La Trastienda Club, Balcarce 460. Entradas: desde $ 18*

**Popular** Continúa el ciclo *Nuestros pianistas*, ciclo destinado a acercar al público pianistas que interpretarán un repertorio variado clásico y popular. Hoy *Lilián Saba* presentará música popular de raíz folklórica
*A las 20, en La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371. Entrada: $ 10*

**Hallazgos >** Una visita a un lupanar de los ’30 cuadro por cuadro





EN UNA DE ESTAS CAJITAS, PROLIJAMENTE ENVUELTO, APARECIÓ EL ROLLO QUE CUENTA, CUADRO A CUADRO, LA HISTORIA DE UNA TARDE

# *Juegos a la hora de*

En el álgido 2002, una nena que volvía del colegio encontró, tirados en la calle, cuatro tubitos con fotos familiares. Pero adentro de uno de ellos, su padre, el fotógrafo Ricardo Ceppi, dio con un verdadero tesoro de otra época: un rollo en blanco y negro, tomado con una de las primeras cámaras de 35 milímetros en el país, que registran la visita de un grupo de cajetillas a un prostíbulo rural. Y, de paso, se convierten en un involuntario testimonio de usos y costumbres del país que ya no existe.

POR MARTA DILLON

Una niña vuelve de la escuela, tal vez saltando las baldosas o entregada a los ritos con que los niños suelen aliviar la falta de sorpresa de las rutinas diarias. Tiene doce años, su uniforme de escuela privada y la curiosidad necesaria como para develar un secreto sin tener ninguna intención. Están allí frente a sus ojos, unas cuantas cajitas de cartón, cilíndricas, entre tantas otras cosas arrojadas a la vereda porque ya no hay quien les dé el valor del uso. Caben en el puño de una mano, el tamaño exacto de los tesoros personales, los talismanes, las piedras, las joyas. Dentro de las cajas, en cambio, hay imágenes. Resguardadas del tiempo en una trampa tendida por la luz sobre el film, instantes eternos se conservan casi intactos en forma de negativos. La niña los reconoce; su padre es fotógrafo y destinatario del hallazgo. El será quien termine de violar un secreto privado arrojado a la vía pública después de casi setenta años de encierro: abrigado entre las imágenes de una familia que posa en la playa está el rollo de negativos blanco y negro, ajado por la rigidez del material de su época, pero lo suficientemente entero como para contar otra historia. La historia de unos hombres que una vez, cuando Argentina prometía ser el granero del mundo, entre las dos guerras mundiales, fueron de visita a una casa de mujeres. Una incursión privada en busca de favores sexuales, un secreto expulsado de su guarida pero que nunca termina de develarse. En definitiva, éstas son fotografías, registros de un tiempo y un espacio inmovilizado una vez y para siempre, pero aislados, separados de su secuencia histórica, de sus protagonistas, de los que podrían contarnos el antes y el después de los instantes eternos.

**Pero allí están** las fotos que el padre de la niña copia y amplía. Allí están los pequeños detalles que se inspeccionan una y otra vez en busca de algo más, detrás de las evidencias. ¿Qué decisiones se tomaron antes de cada disparo de la cámara? ¿Qué es lo que quiere contar el (o los) que obtura(n)? ¿Por qué documentar lo que en apariencia estaba destinado a permanecer oculto? De este secreto hubo pruebas. Este secreto estaba destinado a ser violado, o al menos compartido, que es el modo como los secretos se debilitan. Son treinta y siete fotos tomadas a la hora de la siesta, cuando el sol cae perpendicular y las viejas en el interior de Argentina repiten que es el momento en que únicamente salen las víboras. Es el tiempo que estos hombres eligieron para hacer su visita a esta casa de provincias, construida en apariencia –aunque nombrar lo relativo a la apariencia resulte obvio– con ladrillos y mezcla de barro, organizada en torno de un patio. Si esto es un prostíbulo, como se puede suponer por la levedad con que las mujeres donan sus favores sexuales, podríamos pensar que la noche anterior, sobre ese patio que rodea un alero al que dan todas las habitaciones, se dibujaron las figuras del tango y la milonga. Un baile triste pero enérgico, de talles apretados y piernas entrelazadas que ponen en contacto los sexos más allá de lo que sugieren las buenas costumbres de la buena sociedad criolla. No es el ritmo del dos por cuatro el que bailan los hijos de la clase alta, no al menos en público en los años ‘30. El tango fue de los barrios bajos, de los malevos de cuchillo y de los jovencitos bien que hacían su escapada para buscar mujeres que les dieran lo que las novias, las futuras esposas, negaban. En esta casa, en cambio, casi todo está permitido. Incluso irrumpir, al momento de la visita, en ese tiempo en que las mujeres parecen estar dedicadas a sus tareas privadas. A quitar los restos de la noche de la casa y de sus cuerpos, como una costra vieja que vuelve a formarse cada vez. ¿No alcanzaron a vestirse para la ocasión o es que su oficio apenas les permite colgar un batón de toalla sobre la piel desnuda? Las escobas y los baldes andan de mano en mano; el oficio de estas mujeres también es la limpieza y tal vez sea ésa la única clave de su atuendo. Han sido sorprendidas en un horario poco habitual. Pero algo en los gestos retratados devela cierta complicidad entre los visitantes y las anfitrionas, una cercanía que a ellos los hace sentir como en casa. Pasearse descalzos, sentarse a la mesa a disfrutar de un trago, posiblemente una cerveza o un vermouth, incluso comer un plato de guiso. Alguien comió en esa casa de mujeres. Están los platos de testigo, apoyados sobre un banco, con sus cucharas, detrás de una pajarera ¿puesta allí para la foto? A quien fotografía parecen interesarle esos pájaros enjaulados, como si le hicieran falta para contar su historia, para que quede registro del clima de esa casa en que las mujeres actúan para la cámara que irrumpió, tal vez, a la única hora en que ellas podrían dejar de ser mujeres públicas.

**¿Será en la privacidad** de alguno de esos abuelos que sonríen en las playas argentinas –según esas fotos que protegían a los negativos en blanco y negro– en la que estamos entrando? ¿La intimidad de quién estaremos espiando y violando con la publicación de estas imágenes? El fotógrafo que usa sus lentes para bucear en cada rincón de las copias no pudo averiguarlo. La niña no recuerda el lugar exacto del hallazgo, en los negocios de la zona no saben de nadie que haya muerto recientemente. Aunque los tubos que contenían los rollos fueron hallados en un barrio de clase media en el año 2002, los hombres que visitan a las mujeres parecen ser de clase alta. De hecho cuentan con una cámara portátil, obviamente importada y han revelado sus fotos en la casa Colo, en la coqueta calle Callao de Buenos Aires. Tal vez sus descendientes se hayan empobrecido al ritmo de la Argentina, o con los abruptos cambios que sufrieron los medios de producción después del ‘30, cuando burgueses y terratenientes pusieron en juego sus intereses en busca de imponer un país industrial para reemplazar a la potencia agropecuaria. Igual los retratados, la mayoría de ellos al menos, no son del campo. Nadie pasea por un pueblo polvoriento de la pampa bonaerense en saco y corbata y con los zapatos lustrados. Además, también han documentado el viaje de vuelta. Como si fuera la última escena de una fotonovela, la calva del que podríamos suponer el mayor se recorta contra el volante de un auto descapotable, con su parabrisas volcado. En ese automóvil viajan los extranjeros. Delante los anfitriones, en esa llanura eterna que dibuja el paisaje más extenso del país, se bambolean en un carro de tracción a sangre. Son cinco entonces los hombres. Uno toma la fotografía, cuatro aparecen en ella. Uno solo de ellos exhibió antes, ante la cámara, la intimidad de un orgasmo. Es el más elegante, el que nunca se quita la corbata, el que espía al fotógrafo que lo está espiando cuando comienza la escena sexual con un largo beso a la mujer que se sienta sobre sus piernas. Este hombre de manos enjoyadas es el que termina perdiendo su mirada oblicua y cómplice hacia los otros cuando comienza a inspeccionar en el sexo de su compañera

Un análisis no-economicista del capitalismo, los movimientos emancipatorios, diferencias con la izquierda tradicional, organizaciones horizontales y en red...
Anticapitalismo PARA PRINCIPIANTES
Un libro de Ezequiel Adamovsky ilustrado por Ilustradores Unidos
Buscá en las librerías los 104 títulos de la serie Para Principiantes • Lista completa en: www.paraprincipiantes.com • Distribuye Longseller





# la siesta





ocasional. Mira la ropa interior de la mujer. Hurga sobre el algodón el hueco de su pubis. La hace sentir orgullosa de sus encantos, descubre sus piernas, las medias sin ligas, indolentes, desprolijas. Ella también mira a la cámara entonces, como si esto se tratara de un juego de niños que imitan al doctor y la paciente. En la toma siguiente la mujer lo masturba y los dos miran la escupida del placer, sonríen como si los sorprendiera la eficacia de la maniobra. Ella le hizo un favor y de inmediato se entrega a otro, propio de su condición de mujer: le cose un botón al saco de vestir del hombre que observa concentrado la tarea. Recién después, cuando ella termina, se abrazan. Hasta entonces casi no hay contacto entre los cuerpos. No hay pasión en ese abrazo, ella se entrega en el último acto de cuidado hacia el hombre. Le toma la cabeza como podría hacerlo una esposa. El se ríe, apoya la mano en la nalga de ella, los dos han representado la escena, tal vez como la imaginaban los hombres antes de empezar. Siguiendo la estricta línea de tiempo a la que nos somete la tira de negativos, la toma que sigue devela a otro testigo. Hasta se ha levantado sus anteojos, como si quisiera dar cuenta de que lo que ha visto permanece allí. Son dos en ese banco largo, veremos después, y en algún momento una mujer se suma a ellos y fuma. Algo que en esa época no está permitido más que a las mujeres de la noche. Sólo los separa de la escena erótica una mesa de madera en la que se acomodan vasos, alcohol y cigarrillos. Estos dos hombres son los menos activos, es probable que hayan visitado demasiadas veces esa casa de pueblo. Usan bombachas de campo, boinas, botas de caña alta o polainas. A ellos seguramente los tentaría más una visita a las polaquitas de la *Ziwg Migdal*, esas mujeres rubias que se traían de Europa con el engaño de un buen matrimonio para terminar trabajando en burdeles. Estas mujeres se parecen demasiado a las que dan la vuelta del perro caminando en círculo por la plaza del pueblo, mirando de reojo el candidato que podría convertirse en marido. Es una costumbre arraigada en la época ese paseo, mitad entretenimiento, mitad cacería de futuros prósperos con la única carnada de una virginidad intacta y algún encanto personal. La mujer de la primera foto, la desconcierta por su aire inocente y su trabajo de punto, podría estar en la plaza cuando la siesta afloje la modorra. Ella mira y teje. Pero no participa de la visita. A sus pies se sienta el hombre de las manos enjoyadas, mientras los demás se despiden. ¿Podría ser la hija que se intenta mantener al margen de alguna de estas entonces llamadas mujeres públicas? ¿Se la estará resguardando para ofrecerle otras opciones que estar disponibles al deseo masculino? Es joven, viste de blanco, su cuerpo siempre está entre la luz y la sombra. Ella no es igual a las otras. Ni siquiera está limpiando.

**La niña que hizo** el hallazgo no pudo saber enseguida de qué se trataba su tesoro. Su padre tuvo que tomarse un tiempo para reconocer los límites de lo que ella podía ver y lo que no. No todo lo que está en la vía pública está allí para ser compartido. Y en un país en decadencia, los límites son cada vez más difusos. En la calle se ama cuando no hay dinero para hotel. Se duerme, se come, se vive cuando se ha sido expulsado de tantos lados. ¿Será que el dueño de las fotos no ha muerto sino que ha tenido que apiñarse en casa de parientes perdiendo así sus objetos personales, privados? Ninguno de los hombres de las fotos podría haber imaginado un destino como ése, ni para ellos ni para ese Estado en construcción que era Argentina entre los ‘30 y los ‘40. Ellos ya empiezan a soñar con el progreso, se dejan fascinar por la tecnología que les permite registrar cada uno de sus pasos, una prolongación de sus encantos masculinos a los que se rinden las mujeres. Ellas se dejan mirar y tocar, los llevan discretamente, perdiendo incluso el protagonismo que ganan las jaulas, hacia la sombra de las piezas que rodean el patio. ¿Por qué las jaulas? ¿Una metáfora de las mujeres a las que van a visitar pero nunca los visitarán a ellos? ¿Y si las fotos fueron un regalo para alguna de ellas que lo conservó hasta que se hizo viejita y tuvo hijos, nietos y bisnietos, siempre con su secreto oculto en los pliegues de la memoria (y de otras fotos)? Para ser el desecho de un fotógrafo aficionado, hay que decir que cuatro tubos de negativos no es mucho para tirar ni para guardar. Conjeturas, nada más. Palabras que intentan coser el desgarro del tiempo del que se desprendieron estas imágenes irremediablemete ¿setenta, sesenta años atrás? Qué importa, qué les importa a los que pasaron la cámara de mano en mano para registrar su escapada. El instante es eterno no sólo en las fotos, también cuando se es joven crea la misma ilusión. Deshecha en el aire de un día para el otro.

**Todo parece** haber sucedido muy rápido en esa casa de mujeres, en esa visita. La luz apenas cambia mientras unos y otras están en el patio. Los ritos sexuales, incluso, parecen los más fugaces. Hay más tiempo dedicado a la oportunidad de la cámara. Para ella sonríen las mujeres, muestran sus baldes, sus escobas. Una, incluso, se cambia y posa para la foto con su vestido de fiesta, blanco y largo, para volver después a la sarga, la tela rústica que la cubre de día. Hasta el perro es obligado a sentarse en una silla. Todos son protagonistas: los cordiales apretones de mano después de la intimidad, tal vez el arreglo comercial que se vislumbra en una conversación al oído en la que uno de los hombres mete su mano en el bolsillo. Después los hombres se dejan vestir, siguiendo el rito de las jerarquías de género. Y parten. Unos en auto, otros en carro, hasta la planicie en la que espera un avión que se llevará a estos hombres a otro destino. Con su secreto oculto en una cámara portátil, una de las primeras en el país, seguramente. Un secreto develado de casualidad, mucho tiempo después, por una niña que volvía de la escuela, cuando ya no había custodio (o custodia) para la intimidad de unos hombres y unas mujeres que se encontraron una vez, a la hora de la siesta.

Lupanar, buscando a Clara Beter.
*Serie de fotografías prostibularias (circa 1940) inaugura el jueves 28 de julio a las 19 en la sala Espacio Ecléctico (Humberto Primo 730, San Telmo). Tel. 4307-1966. De martes a viernes de 12 a 20. Sábados y domingos de 15 a 20. Hasta el 14 de agosto.*



**Teatro >**
El mundo del trabajo sube a escena

# Cuidado: hombres trabajando

Confabulaciones, conspiraciones, procesos de selección, trepadores, perdedores, gerentes, roscas: el trabajo en las corporaciones es un mundo de intrigas palaciegas y traiciones desalmadas: dos obras las ponen en escena.



POR CAROLINA PRIETO

En un caso es como ver una película de espionaje con agentes, dobles agentes, complots y estrategias maquiavélicas; más que ver casi presenciar desde un lugar invisible, y tal vez en esto radique lo más interesante de la propuesta. En el otro, el cuerpo se entrega a la comodidad de la butaca pero las neuronas tienen que estar alerta para no perderse en escenas que, como capas infinitas de una cebolla, develan las apariencias hasta llegar a una verdad donde nada es lo que aparentaba. En ambos casos se trata de teatro. Dos obras que iluminan zonas oscuras del mundo laboral en tiempos de globalización y competencia encarnizada.

Baño de hombres del Malba: doce personas se acomodan por ¿función? para ser testigos de las maniobras de un grupo de ejecutivos dispuestos a aprovechar una coyuntura para salvar sus puestos y ascender, a costa de otros que lo perderían todo.

Anfiteatro de la sala Picasso del Paseo La Plaza: cerca de cuatrocientas personas por noche se ubican frente a un escenario de colores grises y fríos, devenido una sala de espera ascética donde confluyen cuatro aspirantes a ocupar un puesto gerencial en una multinacional.

## TE TIRAN POR LA CADENA

En la versión local de *Reducción* (*Downsize* es el título original), la ópera prima del norteamericano Christopher Welzenbach montada en baños de teatros, museos y bares de Chicago, el espectador permanece parado durante casi cuarenta minutos a pocos metros y, de a ratos, sólo a centímetros de los protagonistas, cinco gerentes de aspecto impecable en un baño también impecable. Todo brilla: azulejos, espejos, grifos, zapatos, trajes, cabelleras. Hasta que uno de ellos desempolva un plan para ocultar un negocio sucio y alzarse con el botín. Pato Machado interpreta a este yuppie con una naturalidad difícil de tolerar: es el canchero que grita cuando no es necesario, se siente imprescindible, se burla de los homosexuales y se obnubila frente a las bondades femeninas, aunque sean las de la mujer de un amigo. Con este arsenal de virtudes sugiere alianzas que implican riesgos y traiciones. Está el que no quiere perder lo conseguido; el que prefiere seguir los hechos desde el interior de uno de los baños; el obsecuente; el que aparentemente va a ser traicionado. Y todos se cruzan ahí, entre lavabos, mingitorios y puertas que se abren. El director Alejandro Casavalle (ya había quebrado la distancia entre actores y público en *Punto Genital* y en *10 Diez x*) maneja los ritmos y las tensiones con solvencia, y hace del espectador una presencia casi cómplice y hasta incómoda. No para los actores, que se mueven con agilidad y violencia como si estuvieran solos, sino para los intrusos, que tienen que contener sus impulsos, especialmente frente al líder arrogante. La actitud del elenco es ambivalente: ignora por completo al público (“la indiferencia de los personajes tiene que ver con la modalidad de ciertos empresarios, de algún modo entrenados para ignorar al otro”, según el director) pero también lo interpela cuando le clava la vista o cuando consulta la hora en el reloj de algún espectador. Sin embargo, en un punto hay uniformidad: todos son inescrupulosos, hasta el que parece más honesto. Y algo de la tensión entre la limpieza y la suciedad del espacio (en ese baño reluciente ellos hacen sus necesidades) y de los personajes (la elegancia se da la mano con la ambición enferma) se vuelve efectiva.

## GRAN HERMANO VA AL TRABAJO

Grönholm es el apellido de un sueco experto en selección de personal, comenta un personaje de *El método Grönholm*, uno de los cuatro que aspira a quedarse con un cargo en la multinacional Dequia. Y para ello se somete a pruebas ridículas y hasta perversas que de ficción tienen muy poco. Al menos así lo asegura su autor, el español Jordi Galcerán, un joven dramaturgo con varios premios a cuestas, que asegurahaberse basado en documentos reales para armar esta pieza con mucho de *Gran Hermano* y de un juego de simulaciones aceitado y macabro.

En una sala permanecen encerrados por unas cuantas horas (pueden salir, pero cruzar la puerta implica perder *ipso facto* la posibilidad de acceder al trabajo) los candidatos bajo el ojo invisible de una cámara. Allí comienza la contienda, con la llegada de una carta: uno de ellos no es un verdadero aspirante sino un miembro del departamento de recursos humanos que debe ser descubierto. Desde ese momento, cada uno se las ingenia para pasar las pruebas mientras afloran necesidades personales que, en ese contexto, pasan por debilidades. La sexualidad, los afectos, la muerte de los padres, las dificultades psíquicas son evaluadas en un proceso que se convierte en un juego de cajas chinas casi interminable. Y en el devenir del encierro, las certezas se desvanecen, las identidades muestran su doblez y el espectador tiene que hacer constantes reacomodamientos para seguir el hilo de la acción, hasta que las risas se endurecen y dan paso a la angustia. Los responsables son Alejandra Flechner, Martín Seefeld, Jorge Suárez y Gabriel Goity y se mueven con soltura en una zona de humor genuino. La dirección es de Daniel Veronese y marca su debut en el circuito comercial de la calle Corrientes: con apenas dos meses de ensayo, consigue mantener el interés durante casi una hora y media, alternando comedia y espanto.

Hace dos años en el Teatro San Martín, *Top Dogs*, del suizo Urs Widmer, trazó una sátira del neocorporativismo. Por estos días la apuesta se renueva y cuestiona, desde distintos ángulos, aquello de que “el trabajo dignifica”, mientras algunos diarios, desde sus secciones de empleos, difunden las técnicas implementadas en empresas (hay hasta breves sesiones de gimnasia o de yoga en las oficinas) para distender a los empleados.

Reducciones: *viernes, sábados y domingos a las 20.30 en el Malba (Figueroa Alcorta 3415).*
El método Grönholm: *jueves a las 20.30, viernes y sábados a las 20 y 21.50, domingos a las 20 en la sala Picasso del Paseo La Plaza (Corrientes 1660).*

GUIONARTE
Primera Escuela Argentina de Guión y Creatividad
1991 / 2004
ABIERTA LA INSCRIPCION
CURSOS Y CARRERA
Taller de Proyectos.
Puesta en Escena.
Dirección de Actores.
www.guionarte.com.ar
Directora: Lic. Michelina Oviedo
Malabia 1275. Bs. As. / 4772-9683 / guionarte@ciudad.com.ar
La única carrera de guión con historia
Declarada de Interés Nacional (Min. Educ. y Cultura) Res.123/1996

# ¿Dónde está Stanley?

El libro pesa unos cuantos kilos y cuesta muchos más dólares o euros. Pero adentro, encierra todo lo que ha quedado de Stanley Kubrick que no esté en sus películas: grandes entrevistas, grandes fotos, grandes guiones, grandes proyectos inconclusos. *Radar* pudo hojearlo un buen rato y volvió para contarlo.




POR RODRIGO FRESAN, DESDE BARCELONA

A diferencia de lo que ocurre con esas versiones dietéticas e infantilizadas de Bosch y Brueguel (me refiero aquí a los dibujos donde, sin entender muy bien por qué, nos rompemos las pupilas buscando a un tal Wally), en las fotos reunidas para el voluminoso volumen *The Stanley Kubrick Archives* el director en cuestión aparece enseguida y en primer plano. Junto a Jack Nicholson o Peter Sellers o Kirk Douglas. En una Londres futurista y pre-punk, en la Roma Imperial, en la Inglaterra de Tackeray o en los moteles de Nabokov. Da lo mismo. No hace falta perseguirlo mucho para atraparlo enseguida. Ahí está. El director es la estrella y –padre nuestro que estás en las pantallas, en sus películas y en una reciente *biopic* de Peter Sellers y en otra sobre ese tipo que se hizo pasar por Kubrick durante años– la encandilante luz de la estrella muerta de Stanley Kubrick nos seguirá iluminando por los siglos de los siglos. ¡Acción!

## LA MUESTRA

De ahí que fuesen mayoría los que aseguraran que lo mejor que se vio en el último Festival de Berlín –y hasta el 11 de abril– fue la *Stanley Kubrick Retrospektive*: macromuestra total donde se exponían reliquias sacras y hasta se reproducían colosales sets de *2001* y *Dr. Strangelove*. Fragmentos de ese acontecimiento son los que se pasean por las salas y sucursales de la Fnac de España –primero Madrid y ahora Barcelona– y no son grandes exposiciones pero son sustanciosas: posters originales, guiones con anotaciones en los márgenes, un telegrama de Nabokov a Kubrick y fotos –muchas fotos– de los diversos y siempre victoriosos frentes de batalla. Todas ellas saliendo del megalibro antes mencionado y...

## EL LIBRO

...*The Stanley Kubrick Archives* es uno de esos acontecimientos con los que la editorial Taschen –alguna vez exclusivamente dedicada al porno-erótico con gracia– gusta de autogratificarse y gratificar a los que se le animan. *The Stanley Kubrick Archives* –con edición de Alison Castle y absoluta colaboración de viuda e hijas– pesa varios kilos y muchos euros y, sí, es ítem imprescindible para los fans y adoradores del más grande realizador a la hora de mezclar luz y sombra y celuloide. Alguien que habló poco pero dijo mucho. Formato apaisado, incluye cuadernillo con textos traducidos al español y entrevistas de especialistas y colaboradores y biógrafos como Michael Herr, Gene B. Philipps, Vicente Molina-Foix, Terry Southern y Vincent LoBrutto (y un texto desconocido en el que Kubrick conversa con Joseph "Catch-22" Heller), un cd con una larga entrevista de 1966, y todas esas fotos...

## LAS FOTOS

...y una idea genial: *The Stanley Kubrick Archives* arranca con una sección, "The Films", donde –a partir de fotogramas clave– se narran y se resumen todas y cada una de sus películas. Fotonovelas mudas. Y si una imagen, se supone, dice más que mil palabras, entonces una *still-photo* de Kubrick dice más que mil películas. La segunda parte, "The Creative Process", donde vuelve a visitar las películas esta vez explicándolas una a una a través de iluminadores ensayos. Y más fotos, claro. Y Kubrick, casi siempre, detrás de una cámara o junto a un actor explicándole de qué va la cosa: Kubrick apuntando a quemarropa a Sterling Hayden o sentado con Adolphe Menjou, o caminando a solas por una trinchera o disparándole a un Quilty fuera de cuadro o jugando al ajedrez con George C. Scott o posando en las tripas cibernéticas de HAL 9000 o mirando desde el suelo al drugo Alex o encendiendo una vela en *Barry Lyndon* o fotografiando a Jack Nicholson o caminando por las ruinas de una Vietnam a pocos kilómetros de su casa o por las calles de una Nueva York todavía más cerca de su hogar, dulce, hogar...

## LAS FRASES

...y los apéndices están dedicados al material que llegó a reunir para las películas que no pudieron ser –*Napoleon*, *A.I.*, *The Aryan Papers*– y antes de esto, a lo largo y ancho de todo el libro, frases subrayadas de libros de Kafka o de Lovecraft y algunas cosas que el verdadero monstruo supo decir. Así habló Stanley Kubrick: "Uno de los atractivos de una historia bélica o policíaca es que ofrece una oportunidad casi excepcional de situar a un individuo de nuestra sociedad contemporánea ante un marco sólido de valores establecidos", "El motivo por el cual las películas de Hollywood son a menudo tan malas no es que la gente que las hace sean cínicos o avaros. La mayoría de ellos lo hacen lo mejor que pueden y su intención es hacer buenas películas. El problema está en sus cabezas, no en sus corazones", "Desconfío en delegar autoridad, y mi recelo suele ser bien fundado. Sobre todo desconfío de la gente que no escribe las cosas. Con los que sí las escriben, me muestro muy interesado por cómo lo hacen. Pero si utilizan uno de esos diminutos cuadernos elegantes con un bolígrafo de oro carísimo de la Quinta Avenida desconfío más que nunca", "La música es uno de los elementos más importantes de una película. El silencio también", "Sentir la experiencia es lo importante, y no la capacidad de verbalizarla o analizarla", "Las partes más importantes de una película son las misteriosas, las que están más allá del alcance de la razón y del lenguaje", "No me gusta hacer entrevistas. Corres el riesgo de ser malinterpretado o, lo que es peor, de ser citado de forma exacta y tener que ver impreso todo lo que has dicho", "Creo que todo aquel que sea tan desafortunado como para leer lo que el cineasta *tiene en mente* antes de ver el film se va a perder gran parte del placer que éste provoca", "T. S. Eliot dio la mejor respuesta. Alguien le preguntó el significado de uno de sus poemas y él respondió que significaba exactamente lo que había dicho y que, si hubiera podido decirlo de otra forma, lo hubiera hecho", "Ningún crítico me ha aclarado jamás ningún aspecto de mi trabajo", "Las películas tratan de las emociones y reflejan la fragmentación de la experiencia. Por eso puede resultar engañoso intentar resumir verbalmente el significado de una película", "La prueba de fuego de una obra de arte es, en definitiva, nuestro apego a ella y no nuestra capacidad de explicar por qué es buena", "El rodaje no siempre es divertido. Pero si te importa la película, esto es lo de menos. Podría compararse a tener que cambiarle los pañales a tu bebé", "Hacer películas contradice el viejo refrán que reza: *La gente quiere un sistema diseñado por genios para que pueda ser dirigido por idiotas*. En el cine siempre ha sido al revés", "Casi todo lo que leo sobre mí es grotescamente falso".

KUBRICK EN EL INTERIOR DE LA NAVE DE *2001*.

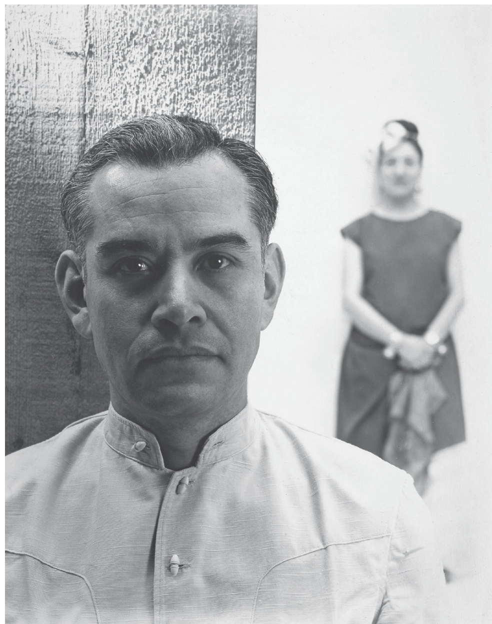



## LA RESPUESTA

Y aun así... ¿dónde está Stanley? La respuesta es: aquí.

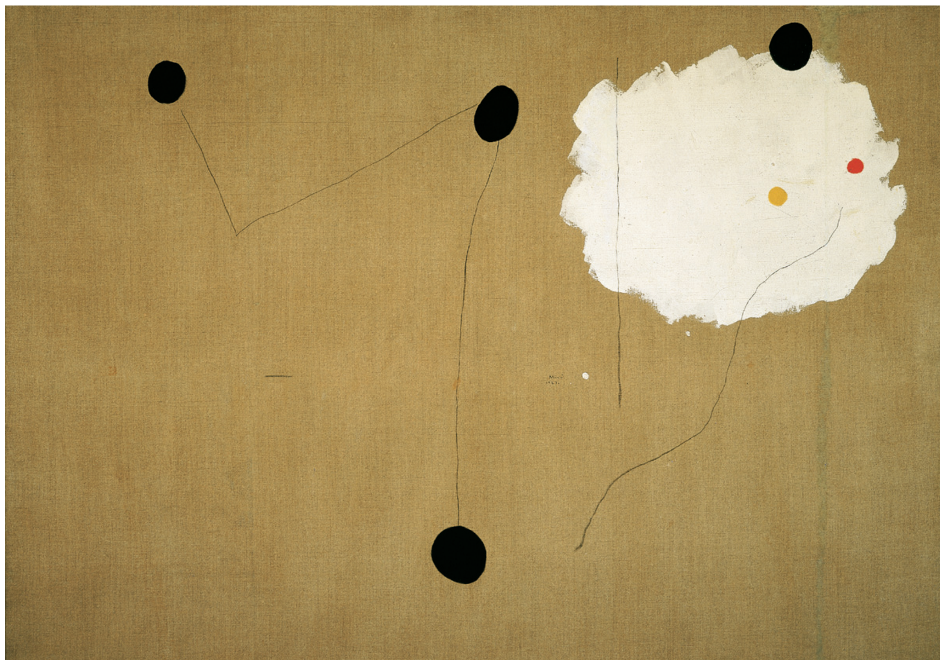

*DESNUDO SOBRE UN DIVÁN.* PABLO PICASSO (1960).

**Plástica >** La (en su momento polémica) colección del Museo Rufino Tamayo en Proa


*OLGA Y RUFINO TAMAYO EN NUEVA YORK* (1941). FOTO DE JOHN RAWLING.

Artista de origen humilde devenido en exitoso, reconocido y millonario, Rufino Tamayo quiso devolverle a México algo de lo que le había dado. Para eso propuso construir un museo en el corazón del DF donde exhibir gratuitamente su colección de arte contemporáneo y romper lo que consideraba "el cerco nacionalista" del movimiento muralista. Pero la reacción adversa fue feroz: Orozco lo increpó desde los diarios, Diego Rivera apenas le dirigía la palabra y con Siqueiros llegó a agarrarse a trompadas. Recién cuarenta años después México pudo ver la colección que ahora llega a Buenos Aires.


*LA ISLA DEL TESORO.* RENE MAGRITTE (1927).


*PINTURA.* JOAN MIRO (1927).


*SIN TITULO* . MARK ROTHKO (1947).

# LA REVOLUCIÓN TAMAYO

POR LAURA ISOLA

Además de traer a Buenos Aires una selección de la Colección Internacional del Museo Rufino Tamayo, la Fundación Proa, junto con los curadores Juan Carlos Pereda y Cecilia Rabossi, instalan en el ambiente los términos de una polémica que, a primera vista, parece no actual. Porque al mismo tiempo que se constata la presencia de las poéticas diversas, pero comunes al siglo XX, de Picasso, Magritte, Fernand Léger, Rothko, Francis Bacon, Andy Warhol, Roy Lichtenstein, Antoni Tapiés, Jean Dubuffet, Joaquín Torres García y Christo, entre las 82 obras que componen esta muestra especialmente realizada para ser vista en la ciudad se oyen los ecos lejanos de la controversia entre universalismo, o cosmopolitismo, versus nacionalismo que signaron el nacimiento de este museo. A su vez, la creación del mismo en 1981 por el matrimonio Rufino y Olga Tamayo fue el punto álgido de la discusión que este artista sostuvo a lo largo de su carrera. Los cinco núcleos que organizan la exhibición son: 1) los planteos de los figurativos y sus reinterpretaciones del mundo como Bacon, De Chirico, Giacometti, Lam, Léger, Matta, Picasso, Toledo, entre otros; 2) las respuestas del arte después de la Segunda Guerra Mundial: el expresionismo abstracto americano y los diversos planteos informalistas europeos; 3) la propuesta del arte óptico y el arte cinético como ejemplos de la unión de la creación artística con la investigación científica; 4) la abstracción geométrica, y 5) por último el Arte Pop y las apropiaciones de lo real. Juntos evidencian en este recorte algo más que una historia sesgada del arte del siglo XX. Son la punta del iceberg de dos pasiones: el coleccionismo de Tamayo y su disputa contemporánea con los conspicuos representantes del muralismo mexicano sobre el ser nacional. Los argumentos de Tamayo para enfrentar aquella contienda, aunque parezcan muy osados y diferidos, fueron estas mismas obras. Para el artista, *Desnudo sobre el diván* de Picasso sería más efectivo que el águila y la serpiente.

## EL COLECCIONISTA

Para que esta muestra tenga la fuerza de la experiencia única con el pasado y no una apreciación externa de él, tal como Walter Benjamin recomendaba en *Historia y coleccionismo: Eduard Fuchs*, donde elegía la interpretación materialista histórica en desmedro del historicismo, hay que explicar que Rufino Arellanes Tamayo nació en Oaxaca el 26 de agosto de 1899 y que en 1907 murió su madre Florentina Tamayo y él quedó al cuidado de su tía Amalia, con quien vivió a partir de 1911 en la capital de la república. En 1917 se inscribió en la Academia de San Carlos, alternando sus estudios con la atención de un negocio de frutas en el mercado de La Merced. Dos años más tarde se dedicó a pintar e investigar por su cuenta. En 1921 fue designado jefe del Departamento de Dibujo Etnográfico del Museo Nacional de Arqueología, y Vasconcellos le propuso la confección del catálogo de dibujos de las piezas. En 1925 alquiló su primer estudio en la calle de La Soledad, donde pintó *Dos mujeres en la ventana*, *Paisaje con rocas*, *Reloj y teléfono*, *El fonógrafo*, *Dos niñas mexicanas* y *Pareja con magüey*, y diseñó una *ex libris* para Jaime Torres Bodet. En 1926 presentó su primera exposición de pinturas y fue el comienzo de un éxito de reconocimiento mundial que muchas veces no es tomado en consideración por la historia del arte. Cuando conoció a Olga, en 1933, estaba pintando un mural en la Escuela Nacional de Música. A los pocos meses se casaron y su matrimonio se volvió una sociedad altamente productiva: fueron los anfitriones más exquisitos durante su permanencia en Nueva York. Juntos trabaron las relaciones amistosas y de negocios que forjaron esa imagen tan imponente de Tamayo como un artista dandy. Sin fortuna familiar, más bien todo lo contrario, Tamayo llegó a ser un hombre muy rico y muy famoso en el mundo del arte. Sin Olga, dicen, no hubiera podido consolidar esa posición. Ella era una mujer moderna, una excelente cocinera y una compañera inseparable de su marido. La primera gran colección de Tamayo que se convirtió en museo fue la de arqueología, y el Museo Arqueológico de Oaxaca se inauguró en 1974. Esa colección exhibe una mirada estética sobre el material artístico precolombino y no exclusivamente su valor histórico. Tal fue la impronta que Tamayo le dio y la manera en la que, ya un artista famosísimo y millonario, quiso devolver a la comunidad algo del éxito obtenido con su trabajo. Lo que fue fácil en Oaxaca no tuvo el mismo derrotero en el Distrito Federal. El Museo Rufino Tamayo, que alberga la colección personal de este pintor, comprada en el lapso de diez años y que mezcla gustos personales, relaciones de amistad y una curiosidad sobre lo nuevo, tal como se puede apreciar en las diferentes instalaciones, debió sortear grandes obstáculos tanto para su construcción como para su apertura. Tamayo quería un predio en el bosque de Chapultepec, el pulmón de la ciudad. Sobre la ubicación, salieron a decir que quitaría espacio verde, que era contaminante. Sobre el proyecto de los arquitectos Zabludovsky y Teodoro González, que era defectuoso. Sobre los capitales, que eran privados. Sobre la colección, que no había suficiente presencia del arte mexicano y que no era necesaria la presencia de arte contemporáneo internacional en México. Sobre Tamayo, que era un ególatra, que era un extranjerizante, que era un imperialista. Todo esto en 1981, cuando finalmente se abrió el museo, cuando es posible ver un Picasso, un Bacon, entre tantos, y después salir y comerse un taquito al pastor y tomarse el mejor tequila del mundo.

> Lo que Tamayo propone es una ruptura del cerco nacionalista y emprende una búsqueda del ser nacional que incluye el descubrimiento de Picasso, el arte precolombino y el arte popular. Tamayo no se engaña en pensar que está pintando para el pueblo, aunque quiere, con la construcción del museo, incluir a todos.

## EL EXTRANJERO

Un poco sorprende que en 1980, cuando algunos teóricos ya habían anunciado el fin de la modernidad y el comienzo de otra cosa, que se hagan operaciones tan modernas como armar una colección, fundar un museo y levantar tal polvareda con una discusión sobre el origen y sentido del arte. Se puede explicar, entonces, que Tamayo, Diego Rivera, Siqueiros y Orozco se han venido peleando desde mucho antes y si bien no fueron estrictamente ellos los que a la apertura del museo siguieron la polémica, fue un modo de concebir lo nacional que hizo escuela con los muralistas. En 1944, Tamayo hizo una exposición y unas declaraciones que encendieron la mecha. Dijo en ese momento que la pintura mexicana estaba en decadencia. Por orden de virulencia, las respuestas se oyeron: mientras Orozco preguntaba en el diario *El Nacional* si tenía que contestarle en serio o en broma, Siqueiros, un poco más temperamental (recuérdese que quiso matar a Trotsky), lo desafiaba a pelear y llegaron a agarrarse a trompadas en una fiesta. Rivera, por su parte, siempre sintió que debía compartir cartel con Tamayo, aunque entre ellos las relaciones fueron de fingida cordialidad. De la pelea con Siqueiros, tan romántica (¡pelearse a trompadas por si es arte o no lo es!), queda un mural que Tamayo realizó en Dallas en 1953. Se llama *El hombre,* y mientras un hidalgo caballero se estira para tocar el cielo, un perro, con la cara de Siqueiros, hunde sus narices en la tierra.

Lo que Tamayo propone, desde sus primeras intervenciones, es una ruptura del cerco nacionalista y emprende una búsqueda del ser nacional que incluye el descubrimiento de Picasso, el arte precolombino y el arte popular. Tamayo no se engaña en pensar que está pintando para el pueblo, aunque quiere, con la construcción del museo, incluir a todos. La postulación sobre la ausencia del color local en el pensamiento y la obra de Tamayo recuerda mucho a lo expresado por Borges en "El escritor argentino y la tradición": "Gibbon observa que en el libro árabe por excelencia, en el Alcorán, no hay camellos; yo creo que si hubiera alguna duda sobre la autenticidad del Alcorán, bastaría esta ausencia de camellos para probar que es árabe. Fue escrito por Mahoma, y Mahoma, como árabe, no tenía por qué saber que los camellos eran especialmente árabes; eran para él parte de la realidad; en cambio, un falsario, un turista, un nacionalista árabe, lo primero que hubiera hecho es prodigar camellos, caravanas de camellos en cada página; pero Mahoma, como árabe, estaba tranquilo: sabía que podía ser árabe sin camellos". Pero Tamayo, como mexicano, estaba tranquilo. También sabía que podía serlo sin el sombrero ni la planta de magüey. Ⓡ

*La Colección Internacional del Museo Rufino Tamayo está hasta el 18 de septiembre en Fundación Proa, Avda. Pedro de Mendoza 1929, de martes a domingos de 11 a 19. Entrada general $3, estudiantes $2 y jubilados $1. Contacto de visitas guiadas:* visitasguiadas@proa.org

saliradar@pagina12.com.ar

# INEVITABLES

## teatro



### Mis cosas favoritas

El taller del sastre Washington Beltrán es un pequeño universo sostenido por hilvanes. Sus sueños, los de su patrón Vespertino Varela y los de su hija, Sofía Loren Varela, son acechados por los mismos fantasmas. ¿Es posible que en esta boutique todos tengan las mismas pesadillas? Una comedia textil musical para actor, marionetas y objetos con textos de "El Horla" y "Carta de un Loco" de Guy de Maupassant, bordados y viejas canciones. Una producción de la Compañía Trabajo a Reglamento y del Programa de Residencia "x+c" de l'Institut International de la Marionnette de Francia. Dirección de Marie Vayssière e interpretación y objetos de Javier Swedzky.

**Sábados a las 21 en El Camarín de Las Musas, Mario Bravo 960, 4862-0655. Entrada: $ 12.**

### 25x7

El área Tecnologías del género del Rojas presenta esta performance que fusiona danza, video, música electrónica y actuaciones en el marco de un biodrama. Diálogos telefónicos, chats y web-cams: modos de establecer vínculos no convencionales entre sujetos sexuales, sociales y corporales opuestos. Una investigación sobre los modos de construcción de una sociedad de consumo sexual dirigido por Neiber y Gerd Tepass. No apto para menores de 18 años.

**El viernes 29 de julio a las 21.30 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 5.**

## música



### Añil

Tomando como base los cantos tradicionales mapuches, la cantante Beatriz Pichi Malén, el bahiense Néstor Iencenella y un grupo de músicos patagónicos recrean el universo y la musicalidad de la cultura indígena ancestral del sur argentino y chileno. En dieciocho bellas canciones, la cantante tataranieta del cacique Coliqueo se une a la lucha del pueblo mapuche por el reconocimiento de sus territorios además de documentar una parte importante de la tradición folklórica argentina que no suele quedar registrada en otros medios.

### Beija Flor

La tercera producción de Marcelo Fabián (sus discos anteriores, *Crema americana* y *Electrodomésticos* se editaron en forma independiente en 2003), lanzada por Ultrapop, es un paseo por la música electrónica y la cumbia experimental condimentada con dancehall, reggaeton y folklore. Fabián forma parte de la agrupación de DJ's Pedigrí, residentes de las fiestas Clandestina y con este disco consiguió, además, ser editado en Europa.

**Salí**
VACACIONES DE INVIERNO

FOTO CECILIA SALAS



# Tienda cultural

## Libros, discos, instrumentos, bichitos y comida. ¿Qué más?

POR CECILIA SOSA

Mientras las mamis charlan frente a un cortado y una suculenta canasta de brownies y budines caseros, sus angelitos de rulos componen un armonioso mundo multirracial en rompecabezas. Más allá, un bebote engulle su purecito de manzana rallada (sin cáscara) y banana (sin hilos) y el abuelo corretea tras el nieto mayor que se deslumbró ante el xilofón gigante.

La postal, casi imposible (y más aún a una semana cumplida de vacaciones de invierno), es cosa de todos los días en la tienda bar *Recursos infantiles*, un suspiro de alivio recién estrenado en Palermo.

La tienda, ideada como lugar de encuentro entre grandes y chicos, ofrece deliciosos desayunos, almuerzos y meriendas y los más hermosos juguetes para usar in situ: una granja calesita, rompecabezas, pastas de colores para pintar y hasta un metegol artesanal para batirse a duelo con el nene. Entre estantes y mesas no falta nada: discos, libros, instrumentos musicales, títeres, impresionantes libélulas de metal y hasta un sector boutique donde adquirir los más simpáticos diseños de indumentaria infantil. Y todo único, en un encantador marco verde pálido y con aires nacionalistas.

Aunque es cierto que no faltan las corridas, alguno que otro chillido agudo (y no tanto) y hay veces que alguna disputa por las pinturitas se pone un poco ríspida, todo es reconciliación cuando suena "Adiós nonino" interpretado por violinista, bandoneonista y chelista desde lo alto de la cocina integrada. Además, una chef de 24 años, Vanesa Adín, pone contentos a todos con sus menúes para bebés, chicos y adultos. Papillas, yogures, frutas y chocolatadas, pero también pizzetas, pastas, minitorta de cumpleaños, panqueques y tarta de calabaza para la mamá en plan light.

En *Recursos infantiles* todo apunta a que el niño tome sus propias decisiones responsables. Entonces no se sorprenda si su párvulo de cinco añitos hace marchar una milanesa con papas fritas para la mesa cuatro.

**Recursos infantiles queda en Jorge Luis Borges 1766, 4834-6177, y abre de martes a domingos de 10 a 20.**



# Granja chocolatada

## Granja con naturaleza y animales nada-para-ver-todo-para-tocar.

POR C. S.

Ordeñar vacas, dar la mamadera a los terneritos, andar en pony, ver a los chanchos revolcándose en el barro, hacer pan casero, acariciar conejitos, aprender a ensillar un caballo... ¿La fantasía imposible del niño criado en la gran ciudad? No, no y no. A sólo 47,5 kilómetros del Congreso, camino a Pilar, está La Granja Chocolatada, un paraíso único para que el pequeño urbanita se abrace a un chanchito bebé, se embadurne un poco la cara (y no sólo), pruebe un "salto crazy", y hasta aproveche para digerir el trauma Cromañón encendiendo algunos simpáticos fuegos mágicos.

Este reino de naturaleza y animales, regido por la máxima nada-para-ver-todo-para-tocar, queda justo al borde de la Panamericana, a 35 minutos de Capital y en un inmenso terreno de 12 mil metros cuadrados lleno de árboles gigantescos, un centenar de animales de pelajes varios y leche chocolatada a granel para todos. La oferta es tan atractiva que mientras las criaturitas corren (¡¡y se cansan!!) por los prados eligiendo a su animal preferido, usted podrá esperar cómodamente instalado ante una buena parrillada, suculentas pastas o algunas de las tortas que se ofrecen en el salón de té. Y para que la delicia de los padres sea completa, la granja cuenta con un staff de guías que cada media hora hacen sonar una campana para recolectar voluntarios para una nueva actividad y hasta se ocupan de entretener a los más benjamines. Relájese: con saludar de lejos alcanza.

Para cerrar una gloriosa tarde al aire libre, a las 16.30 en punto, se abre el telón y empieza *Abracajabra*, una comedia musical de Pilar Cortese donde una niña debe destronar al embrujo que pretende confinarla a un mundo cibernético. La audacia no queda lejos: súbase al auto, anímesele al tren y deles el gusto a esos angelitos. Ellos lo premiarán yéndose a dormir temprano.

**La Granja Chocolatada***, Panamericana Km 48, Pilar, 02322-644540. De lunes a domingos de 10 a 19. Entrada: $ 6 (menores de 3 gratis)*. **www.granjachocolatada.com.ar**

## video



### Sayonara

Estuvo nominada, entre otros Oscar, a los de mejor película, mejor director (Joshua Logan), mejor guión adaptado y mejor actor (Marlon Brando), pero no suele citársela entre los títulos más recordados de Brando. Un mayor del ejército norteamericano asignado a una base aérea en pleno conflicto coreano se enamora de una geisha; por supuesto que se trata de un amor prohibidísimo, a un lado y otro. Para 1957, año de estreno del film, 10 mil estadounidenses en servicio se habían casado con mujeres niponas en abierto desafío a las regulaciones contrarias, cosa que también hizo el autor de la novela original, James Michener.

### Tiempo de revancha

Filmada a la manera de un policial negro tres años después de *La parte del león*, acaso sea la mejor película de Aristarain: la historia de un ex activista sindical (Federico Luppi) que busca reanudar su vida en el sur, trabajando en las minas de cobre que explota la empresa Tulsaco. El reencuentro con un viejo amigo (Ulises Dumont) pone en marcha un plan para dar un golpe perfecto contra la empresa, que les permitiría retirarse para siempre.

**Las dos películas acaban de ser editadas en DVD.**

## cine



### Vida en pareja

El título original de la octava película de François Ozon es *5x2*: cinco "momentos" de la vida conyugal; el antes, el justo después, pero narrados desde el final (el divorcio y un encuentro sexual "póstumo") hasta los comienzos. No siempre funciona, pero la energía de la gran Valeria Bruni-Tedeschi –y la que aportan un par de potentes canciones italianas que tal vez no estén del todo en su lugar, pero se vuelven irresistibles– mantienen vivo todo el asunto hasta el final. O hasta el principio.

### Basta la salud

Artista circense, ilustrador, ex asistente del gran Jacques Tati, Pierre Etaix dirigió y protagonizó esta película de 1966 (que también escribió, en colaboración con Jean-Claude Carrière, coguionista de Buñuel) con la cual terminó de demostrar que fue el último gran heredero de la comedia muda y quien mejor logró homenajear a su admirado Buster Keaton, con algo del estilo de crítica social característica de las películas de aquél, plasmada de manera episódica, levemente argumental. Una obra maestra.

**Sábado 23 a las 22, en el Malba,**
**Av. Figueroa Alcorta 3415**

## televisión



### La casa de la alegría

"Desde su plano inicial, esta adaptación de la más poderosa novela de Edith Wharton se encuentra marcada por un sentido de trágica inevitabilidad": así habló el crítico neoryoquino J. Hoberman, uno de los mayores –y no muchos– defensores de la versión de *The House of Mirth* filmada por Terence Davies (autor también de otra transposición difícil: la de *La biblia de neón*), en 2000, que jamás llegó a los cines ni los videos argentinos, con la excepción de una fugaz participación en el festival marplatense. Podrán discutirse todos sus otros méritos, pero la actuación protagónica de Gillian Anderson –como la sufrida peor resistente Lily Bart– es sencillamente soberbia.

**Hoy a las 22**
**Por Europa Europa**

### Campeones del mundo

Los orígenes del fútbol uruguayo; sus éxitos olímpicos y su performance como sede de la primera copa mundial; el Maracanazo: el capítulo oriental abre la emisión de este lunes sobre historia del fútbol latinoamericano; el recorrido sigue por Brasil, Colombia (en un episodio que promete ahondar en la relación entre deporte, droga e Iglesia) y México, anticipando el mundial del año que viene, con mucho material de archivo.

**Lunes a las 21**
**Por The History Channel**



# El museo de enanos

## Cine, circo y pinturas para chicos en el Malba

POR LAURA ISOLA

¿Qué querés ser cuando seas grande? Después de estas vacaciones de invierno, muchos niños agregarán a su interminable lista: director de cine. Es que una de las propuestas del Museo de Arte Latinoamericano es "¡Hacete la película! Cine para chicos" y consiste en participar durante una hora y media de varios de los procesos que hacen los verdaderos realizadores. La actividad necesita de un niño mayor de seis años, por supuesto interesado en el asunto (¿qué pequeño bien estimulado no lo está?), y un mayor que le ponga onda a la tarea. Pero no es puro ver y analizar, sino que los minidirectores podrán filmar algunos minutos y serán, en ese tiempo, los responsables del asunto y su nombre estará en los créditos.
Cambiando de arte, pero no de espacio, *Carambola*, el espectáculo de Gerardo Hochman, dirigido por Carolina Della Negra e interpretado por el circo La Arena, se presenta también en el Malba. La pista, el equilibrio y los malabares son los tres pilares del sólido edificio que se construye al ritmo de una música hipnótica y alegre. Tiene, como los buenos espectáculos, la capacidad de encantar a todas las edades.
Para despedirse, las visitas participativas por la colección permanente y la exposición *Xul Solar* hacen que las vacaciones de invierno sean un momento placentero para todos. Hay juegos y actividades didácticas durante el recorrido. En el caso de Xul Solar, casi un artista para chicos, hay una función de títeres con algunos de sus personajes y un taller de plástica para que los pequeños saquen al neocriollo que llevan dentro.

Hacete la película*: el lunes 18 y el jueves 21 a las 16 en el Auditorio.*
Carambola*: todos los sábados y domingos a las 17. Entrada $7 y se adquieren a partir de las 12.*
*Las visitas participativas: los lunes, jueves y domingos a las 17 para niños de 4 a 10 años, acompañados por un adulto. Entrada $5 y se adquieren una hora antes.*
*El Malba está en Avda. Figueroa Alcorta 3415.*




# Clásicos de vacaciones

## Shakespeare, Roald Dahl y títeres en el BAC.

POR L. I.

La infancia no es un momento maravilloso, tal como se ha querido imponer a fuerza de diminutivos, magia y fantasía. O lo es en otro sentido un poco más filosófico y profundo. Roald Dahl, el autor medio noruego medio galés de literatura infantil, cargó con la tradición de Dickens en el siglo XX y escribió magníficos relatos donde los niños se vuelven inteligentes y felices, una vez que derrotaron a los adultos. De esos libros se hicieron varias películas que estas vacaciones de invierno se pueden ver el BAC, como homenaje a un autor notable y a los niños y su capacidad de elegir cosas de buena calidad: *Willy Wonka y la fábrica de chocolate* se proyectará el 20 a las 17 con el magnífico Gene Wilder y está basada en *Charlie y la fábrica de chocolate* y *Matilda* podrá verse el 22 a 17. Ambas son subtituladas.

Como las vacaciones son largas y la amenaza del aburrimiento se cierne sobre las cabezas como espada de Damocles, el BAC propone y los niños disponen: Un Shakespeare siempre viene bien y *Romeo y Julieta, una obra en construcción*, de Pablo Di Felice, es un musical adaptado del clásico del Bardo. No es Verona y es un estudio de televisión, aunque ser Romeo y Julieta sigue siendo una cosa difícil de interpretar. Sábados y domingos las 17. Entrada $7.

Vale la pena, antes de salir del variadísimo BAC, recorrer la exposición *Mundo Títere*, con la Colección del Museo Argentino del Títere: Fundación Mané Bernardo-Sarah Bianchi y comprobar, una vez más, el talento de esta creadora y la maravilla de sus muñecos. De lunes a viernes de 15 a 21 y sábados y domingos de 16 a 19. Entrada libre y gratuita.

*El BAC está en*
*Suipacha 1333*




# EL NACIMIENTO DE UNA

La guerra de patentes iniciada por Thomas Alva Edison a fines del siglo XIX tuvo una consecuencia determinante para el nuevo siglo: empujó hacia el Oeste a centenares de inmigrantes judíos que venían huyendo de la pesadilla europea. Y en menos de una década, esos hombres que hasta entonces habían sido tratados como ciudadanos de segunda, alzaron una Meca que inventó el sueño americano, dio a conocer la música negra y sentó a medio mundo como en misa, pero frente a una pantalla.




POR MOIRA SOTO

Unas tres décadas antes de que se creara el Estado de Israel, un puñado de inmigrantes judíos provenientes de Europa Central y del Este fundó una metrópolis que paradójicamente –puesto que nada tuvo ni de santa ni de islámica– se dio en llamar la Meca del Cine. Entre bosques de naranjos, bajo el resplandeciente sol de California, muy cerca del pueblo que los españoles habían bautizado Nuestra Señora de los Angeles a fines del siglo XVIII, Carl Laemmle plantó las piedras fundamentales de la Universal City en el antiguo rancho Taylor –de 430 kilómetros cuadrados–, situado en el valle al norte de Hollywood. Una ciudad consagrada al cine, con todo lo necesario para producir, decorar, escribir, rodar, editar y promocionar películas. Una ciudad con su propio alcalde y su cuerpo de policía, que Laemmle iría poblando en parte con parientes suyos traídos de Alemania.

La Universal fue inaugurada en 1915, y en los años siguientes, los Warner, Cohn, Zukor, Goldwyn, Fox construyeron en las cercanías sus propios estudios, agrandando así la próxima capital de la industria cinematográfica con esas casas productoras, que luego de algunos cambios de nombre y de socios propietarios, pasaron a llamarse Warner Bros, Paramount, Metro Goldwyn Mayer, RKO, Columbia, United Artists... Cada sello tuvo un logo que se volvió muy familiar para el público y que hoy los nostálgicos pueden reconocer en ciertas señales de cable. Las famosas *majors* tuvieron cría y prosperaron espectacularmente durante algunas décadas antes de llegar a la declinación después del auge del macartismo y de las limitaciones impuesta a los monopolios, a fines de los ‘50.

En el demitificador documental *Hollywoodism, Jewish, Movies an the American Dream*, de Simcha Jacobovici, guión y codirección de Stuart Samuels, visto en el reciente Festival de Cine Independiente de Buenos Aires, en la sección “Algo judío”, precisamente se demuestra que los padres fundadores de Hollywood, deseosos de integrarse y de hacer negocios, prefirieron no despuntar nada judío, ni en sus vidas privadas ni en sus producciones fílmicas. Con un enfoque equitativo y agudamente crítico, disponiendo de excelente material de archivo y de la participación de una serie de escritores, historiadores y periodistas especializados, *Hollywoodism* llega a conclusiones esclarecedoras de un alcance inagotable: en su afán de (norte) americanizarse, esos inmigrantes devenidos magnates no sólo crearon la primera ciudad cinematográfica del mundo, sino que inventaron el concepto de sueño americano. Es decir, produjeron las imágenes, los iconos, las formas visuales que se identifican desde entonces con el *American way of life*. “La gran ironía de Hollywood –apunta este provocativo documental– es que los americanos llegaron a definirse a sí mismos por la fantasía de América creada por judíos venidos de Europa que inicialmente no fueron admitidos en los lugares de poder de la América real.”

## DE BUSCAVIDAS A MAGNATES

“Hollywood es el sueño soñado por judíos que huían de una pesadilla”, reza la frase de venta de *Hollywoodism* (1998), producción canadiense de sustanciosos 98 minutos. Unos años antes de ponerse a fabricar y alimentar sueños, esos judíos habían llegado a los Estados Unidos formando parte de un contingente de dos millones y medio de inmigrantes de ese origen, que dejaron Europa huyendo de la miseria y el antisemitismo, en busca de tolerancia y seguridad económica. Los futuros fundadores de los estudios y del *star system* viajaron con unas pocas pertenencias y escaso dinero. Y se encontraron con una elite protestante decidida a mantenerlos a distancia, en “su” sitio: debieron ir a vivir en barrios bajos, trabajar por salarios mínimos, sin chance alguna de entrar en el mundo de los negocios, en la banca, en la universidad (por los costos y el sistema de cupos). De todos modos, ellos se la rebuscaron sobre todo en el rubro confección y venta de artículos de vestir: Samuel Goldwyn (por ese entonces, Goldfish) tuvo un taller de guantes; Carl Laemmle, una tienda de ropa; Adolph Zukor hizo su primera cantidad interesante de dólares al inventar una estola de zorro que cerraba con un broche en la boca del animalito (que se mordía la cola para abrigar el cuello de las damas).

Era la época de los nickelodeon, a comienzos del siglo pasado, salas populares donde se proyectaban películas por 5 centavos de dólar, alternadas en ocasiones con números musicales. Para muchos ju-

“Mi abuela vivía en dos habitaciones, arriba de un mercado de pescado, con sus ocho hijos. Un día salió corriendo enloquecida en busca de uno de ellos: *Barley, Barley, mirá qué negocio tan maravilloso, el mejor del mundo*. Y lo llevó a una de esas salitas de cine: *Es increíble*, decía ella, *la gente paga antes de recibir el producto.*” **JUDITH BALABAN, HIJA DE BARLEY, PRESIDENTE DE LA PARAMOUNT PICTURES**

ESTUDIÁ CINE
Lenguaje Cinematográfico
Realización / Guión / Montaje
Análisis del Cine de los Maestros

CURSO INTENSIVO DE 4 MESES
Director: GUILLERMO RAVASCHINO (Graduado CERC-INCAA y Crítico)
4583-2352 - www.cineismo.com/curso

# RELIGION

díos, el cine se convirtió en un negocio familiar más que aceptable, como distribuidores y/o exhibidores. Al respecto, *Hollywoodism* ofrece una graciosa anécdota –casi un chiste judío– que narra Judith Balaban, hija de Barley, quien presidiría la Paramount: “Mi abuela vivía en dos habitaciones, arriba de un mercado de pescado, con sus ocho hijos. Un día salió corriendo enloquecida en busca de uno de ellos: *Barley, Barley, mirá qué negocio tan maravilloso, el mejor del mundo*. Y lo llevó a una de esas salitas de un níquel: *Es increíble*, decía ella, *la gente paga antes de recibir el producto*”.

por ejemplo, compró en 1912 un film francés protagonizado por Sarah Bernhardt, *Queen Elizabeth*, y logró estrenarlo en una sala de Broadway, conquistando un público de clase media. Contradictoriamente, como hace notar el film de Jacubovici. “El logro artístico más importante de la primera época de los estudios y también éxito de taquilla, fue una producción judeoamericana, *El nacimiento de una nación* (1915), dirigida por David Griffith, historia explícitamente racista que glorificaba el Ku Klux Klan, reflejando valores americanos considerados tradicionales en esos años.”

vinamente iluminadas, vestuarios y maquillajes personalizados. Y a partir de 1927 se hizo presente el Oscar, también un invento judío con el que Hollywood se celebra a sí mismo anualmente.

Como dice la historiadora Hacia Diner, si bien algunos de los jefes de estudio dejaron a sus esposas judías para casarse con blancas cristianas, y mandaron a sus hijos a colegios ídem, en lo que se refiere a la música, ejecutivos y compositores se fijaron en la América negra: “Fueron los mensajeros de su cultura. La tomaron, la consumieron, la integraron a su repertorio y después la introdujeron

*gran dictador*, llevaba la firma de un director y actor que no era judío, Charles Chaplin. Y ya después de concluida la contienda, en 1947, a Elia Kazan se le hizo cuesta arriba el rodaje de *La luz es para todos* (*Gentlemen's Agreement*, película que se está viendo estos días por Cinecanal Classics) porque contaba la historia de un periodista cristiano que se hacía pasar por judío para probar el antisemitismo ordinario norteamericano, situación que no coincidía con el americanismo difundido por los judíos de Hollywood, con su optimismo, su patriotismo y sus finales felices.




“Los judíos fueron los mensajeros de la cultura negra. La tomaron, la consumieron, la integraron a su repertorio y después la introdujeron en la América blanca. No por azar, el primer film parlante se llama *El cantor de jazz* (1927).”

**LA HISTORIADORA HACIA DINER**

Pero comenzó la llamada guerra de las patentes (1908-1915), promovida por Thomas Alva Edison, quien al frente de un poderoso trust obligaba a productores, distribuidores y exhibidores a pagar un diezmo. Fue precisamente para zafar de los matones controladores de Edison que, hacia 1915, los que serían los zares del cine enfilaron hacia el Oeste, hacia los naranjales en flor de California que, arrasados en parte, terminarían dando hipnóticos frutos de celuloide. “Creo que se quedaron allí porque no existía un sistema de jerarquía social, como en Boston o Chicago, de donde venían algunos de ellos. Se dieron cuenta de que en ese lugar podían crear su propio entorno, más aún, un imperio propio”, señala el crítico Ned Gabler, mientras que el periodista Bob Thomas acota: “Eran hombres duros, que venían del gueto, resueltos a sobrevivir en un negocio feroz. Pero les encantaban las películas, vivían para el cine”.

Incluso antes de largarse a producir, Carl Laemmle y sus pares intuyeron que el cine podía ser algo más que las pedestres producciones de Edison: Adolph Zukor,

## NAVIDAD BLANCA, MUSICA NEGRA

“Dirijo este tugurio porque tengo sentido común, vengo de Minsk, conozco el negocio, soy el judío más grande, más malvado, más escandaloso de este lugar”, le decía un aparatoso productor a un tímido escritor en *Barton Fink* (1994), de los hermanos Coen, en una escena que se asemeja a la que memora A. C. Lyle, un viejo productor de Paramount que de chico llevó un mensaje de Zukor a Harry Cohn. Es que realmente, los ejecutivos supervisaban todos los aspectos de una producción desde el arranque. Y se hacían cientos por año en esos tiempos de apogeo, porque la gente acudía en masa al cine, regularmente, con una actitud que, remarca Rosenbaum, tenía que ver con la religiosidad, la adoración.

Cuando el público empezó a reconocer a las actrices y los actores de las películas, los magnates desarrollaron el *star system*, que no sólo significaba sueldos más altos y mejores papeles: las estrellas fueron promocionadas mediante gacetillas, fotos di-

en la América blanca. No por azar, el primer film parlante se llama *El cantor de jazz* (1927), con Al Jolson entonando ‘My May’ y ‘Blue Skies’.”

Además de adaptar el musical de Broadway –cuyos grandes nombres son judíos–, Hollywood incorporó a sus filas a un inmigrante judío genial, Irving Berlin, autor de canciones americanas por excelencia, algunas de las cuales entonaba el aristocrático Fred Astaire, de frac y sombrero de copa... Entre otras músicas, Berlin compuso la de *Navidad blanca* (*Holiday Inn*, 1942) que canturreaba Bing Crosby. Y se ganó una medalla de oro, de manos del presidente Eisenhower, por haber creado el himno “God Bless America”.

Hacia fines de los ‘30, cuando la persecución a los judíos se volvía más en-

Ese americanismo convenció a los americanos y al mundo entero –o poco menos– y hoy sobrevive: tal la tesis de *Hollywoodism*. Según Jonathan Rosenbaum, “ésa es la cultura dominante, la fantasía dentro de la cual vivimos todos. Hubo y hay un hollywoodismo. Incluso iría más lejos para decir que ésa es la ideología que gobierna nuestra cultura occidental”, Cowboys, policías, soldados, John Wayne, Gary Cooper, Shirley Temple, James Stewart, una pitada de Humphrey Bogart en *Casablanca*, la niña Elizabeth Taylor abrazada a Lassie ilustran los versos cantados que escribiera Irving Berlin: *“Dios bendiga América, mi dulce hogar. Desde la montaña, hacia la pradera, a través de la noche, con la luz de las alturas. Dios bendiga a América, el país que amo...”*

carnizada en Alemania, un grupo de estrellas encabezado por John Garfield y Edward G. Robinson se arriesgó a criticar públicamente a Hitler y a pedir que se suspendieran las relaciones con ese país “hasta tanto cumpliera los principios humanitarios internacionales”. Carl Laemmle suscribió la protesta y Harry Warner pronunció un discurso antifascista. Pero Joseph Kennedy voló a L.A. para acallar esas voces que, amenazó, podían arrastrar a los Estados Unidos a la guerra con Alemania. Así fue que el único film importante contra el nazismo antes de la Segunda Guerra, *El*



**Cine >** Marcianos en BA: los extraños films de Tetsuo Lumiere



# ¡Invasión!

POR MARIANO KAIRUZ

Tres años y medio atrás, al cineasta independiente (y todavía secreto) Tetsuo Lumiere le diagnosticaron un "problema" en la cabeza, algo así como un pequeño tumor. Nada demasiado peligroso, cosa de una cirugía de rutina, le dijeron, pero había que extirparlo. La operación era menor y la recuperación fue inmediata, cuenta, pero por algún tiempo Tetsuo creyó que se iba a morir. "¿Y qué vas a hacer si te quedan dos meses de vida?", dice ahora y se contesta, como única respuesta posible: "Filmás una película".

Para entonces, Tetsuo llevaba alrededor de una década haciendo cortos ultrabaratos, caseros, editados a veces con dos videocaseteras hogareñas, y resistiéndose a mostrarlos en público. Tenía, sí, un gran proyecto: un largometraje, mudo, sobre una invasión de platillos voladores a Buenos Aires. En él se combinaban dos pasiones: las comedias de Charles Chaplin y de Buster Keaton, y una ciencia ficción clase Z un poco a la Ed Wood.

Tetsuo sobrevivió, por supuesto, a su pequeña enfermedad mortal, y lo hizo con el ímpetu suficiente como para empezar a filmar su invasión marciana, aunque nunca consiguió el dinero mínimo indispensable para completarla. Entonces puso manos a la obra a otro largometraje que sabía que podría resolver mucho más rápidamente: una suerte de autobiografía, la historia del nacimiento de su cinefilia (a partir de una infancia humilde, de pueblo chico, transcurrida frente a la tele) y más específicamente de su obsesión por el cine silente, así como de sus vaivenes amorosos. El resultado es un falso documental, falso *biopic* inspirado en algunos hechos estrictamente reales, llamado *TL1: Mi reino por un platillo volador* (TL1= Todo Lumiere Uno, implicando una inminente segunda parte), que incluye varios de sus cortometrajes previos, en versiones "ajustadas" con los medios, sino abundantes, al menos un poco más holgados de los que dispone ahora. Y el primero de los cuales, *El enajenado social* –escrito, dirigido y protagonizado exclusivamente por el propio Tetsuo– es una breve y auténtica "pieza keatoniana", si se quiere, por más que su autor insista en que lo realizó en una época en que todavía no conocía a Keaton sino únicamente a Chaplin.

Otro de aquellos cortos, *Honeymoon* (la pequeña historia de una mujer lobo durante su primera noche de luna de miel) fue el que le demostró a Lumiere, casi por accidente, que su obra podría llegar incluso a redituarle algo de dinero: enviado sin demasiadas esperanzas a un festival japonés, recibió en respuesta –al domicilio de un amigo, ya que en aquel momento el director no contaba siquiera con un lugar fijo donde vivir– un premio en dinero y equipamiento técnico. Lo suficiente, sino para vivir de filmar, al menos como para no morir sin hacerlo. Ꭱ

*Con el slogan "El sólo quería filmar una película como* La Guerra de los Mundos *y lo único que logró filmar fue un montón de basura",* TL1: Mi reino por un platillo volador *se proyectará hoy y el próximo domingo 24 a las 19.30 en el Bauen Hotel, Av. Callao 360, con entrada a $ 4.*

# LA OTRA GUERRA DE LOS MUNDOS



**Televisión >** *V*, la serie sobre una invasión de alienígenas más inteligentes que los de Spielberg, podría volver aggiornada a los terrorismos fundamentalista y financiero.

POR FEDERICO KUKSO

No hay muchas producciones en el universo televisivo que puedan, con tan sólo 19 episodios, gozar del privilegio de llamarse serie de culto. Y en ese mundo reducido, casi provincial, son incluso menos las que pueden decir que marcaron una época sin siquiera haber emitido su capítulo final, el moño que cerrase todos los cabos sueltos de la trama. *V: Invasión Extraterrestre* es una de estas excepciones, una *rara avis* televisiva que tuvo todos los ingredientes para destacarse de la trivialidad ochentosa: un argumento adictivo (una invasión de lagartos extraterrestres –que venían por el agua, por el planeta y por los cuerpos– y el grupo de humanos que le hacían resistencia), metáforas no muy complicadas (los alienígenas –con sus trajes rojos, sus insignias y cuasi esvásticas– como nazis y la resistencia como los Maquis franceses), una villana sexy y fatal (Diana –interpretada por Jane Badler–, algo así como Mengele con permanente), una trivia frondosa (cada efecto de rayos láser costaba mil dólares; las naves nodrizas eran pinturas en vez de maquetas) y, para colmo, cuenta con una muerte en el casting original (Dominique Dunne estrangulada por su novio en 1982, un año antes de la salida del programa al aire).

Así, el culto despuntó en 1983 cuando la creación de Kenneth Johnson (remotamente inspirada en la novela *No puede pasar aquí*, 1935, de Sinclair Lewis) salió al aire en la cadena norteamericana NBC en forma de una miniserie distribuida en cuatro entregas. Se llamó *V* –que, a diferencia de lo que muchos hoy piensan, no era en alusión a la V de la victoria sino diminutivo de "los visitantes"–. El éxito fue tremendo y, como era de esperar, al año siguiente apareció su continuación (*V: La batalla final*) y cinco meses después en formato de dosis semanal (*V: La serie*). Allí estaban por un lado los alienígenas-come-ratones (Diana y la comandante Lydia como sus caras más visibles) y la resistencia encabezada por el reportero gráfico Michael Donovan, la doctora Julie Parish, el veterano de Vietnam Ham Tyler, Willie (el extraterrestre pacifista, Robert Englund) y entre tantos otros Elizabeth, cruza entre una terrestre y un alienígena.

Hasta ahí historia conocida con la salvedad de que de los 19 episodios transmitidos nunca salió al aire la continuación del supuesto capítulo final de la serie. El guión del episodio "El ataque" estipulaba que Diana escapaba de la resistencia, los perseguía por todo el mundo –como en *El fugitivo*–, mataba a la doctora Julie Parish y aniquilaba al movimiento. Desde entonces no hay año en que no circule el rumor de una secuela. En 1989, Warner Bros. le encargó a J. Michael Straczynski (quien luego crearía la serie *Babylon 5*) que escribiese el piloto para la nueva serie que se llamaría *V: El próximo capítulo* y en la que se contaría la historia de la resistencia en sus intentos por contactar a la facción "buena" de los extraterrestres en su planeta (nunca nombrado). Siete años después apareció Will Smith con su *Día de la Independencia* y los intentos de reflotar *V* volvieron a cajonearse.

Hasta el año pasado. Cuando, gracias al revival de la versión original en DVD, la NBC le encomendó directamente a Kenneth Johnson una nueva entrega que duraría tres horas y se llamaría *V: la segunda generación*. "La fuerza extraterrestre está profundamente atrincherada, convenció a muchos humanos de seguirla y los arrastrará hacia una nueva conquista. La Resistencia parece pelear una batalla perdida, cuando súbitamente la Tierra gana un poderoso y misterioso nuevo aliado", adelantó el escritor que confesó haber hablado con los actores de la original, con más años y más kilos. Pero NBC ya sacó a relucir varios peros y piensa que lo mejor sería hacer una remake aggiornada a los temas actuales. Por lo que no sería del todo extraño ver el año que viene pantallas llenas de lagartos rasgándose la piel humana y las vestiduras, como metáfora lejana y actual de terroristas islámicos o el FMI y su anquilosada agenda destructiva. Ꭱ


QUIQUE SINESI




CUENTOS DE UN PUEBLO ESCONDIDO
TEATRO PTE. ALVEAR / MARTES 19 DE JULIO 20.30 HS.
MÚSICOS INVITADOS
HORACIO LOPEZ Y MATÍAS GONZALEZ (ALFOMBRA MÁGICA),
MARCELO MOGUILEVSKY, PABLO ZIEGLER Y WALTER CASTRO
EN EL MARCO DEL CICLO DISCOS VIVOS
ORGANIZADO POR LA DIRECCIÓN GENERAL DE MÚSICA DE BS.AS.
ENTRADA $2.- (DOS PESOS)

DISTRIBUYE



Corrientes 3989 piso 2 of. 5
4867.3543
info@eolica3.com.ar

EDITA


**Televisión** > *El Superagente 86*, la respuesta sensata a James Bond

# Mel Brooks contra la Guerra Fría

POR MARIANO KAIRUZ

Pasan las décadas, las guerras frías se calientan y el dilema sigue siendo el mismo: a uno le gustaría ser James Bond, pero no puede evitar sentirse un poco Maxwell Smart. Lo que tampoco está del todo mal: a pesar de su impericia crónica (en todo menos en sus eficaces golpes de karate), de su absoluta desconexión de la cultura pop de su época ("¿qué le pasa a toda esta pobre gente?", se preguntaba en un episodio, ante un sótano repleto de chicos y chicas bailando a-go-go), de la disfuncionalidad general del aparataje técnico del recontraespionaje (Hymie era un robot demasiado sensible), Max tenía el auto y tenía también a la chica. Porque la 99 era, se supo y se dijo siempre, "la respuesta norteamericana a la señorita Emma Peel" de *Los vengadores* (que también fue chica Bond en *Al Servicio Secreto de Su Majestad*). La 99 pestañeaba embobada frente a Max, pero era claramente el cerebro del equipo (y a diferencia de cualquiera de las Bond Girls –chicas de usar y tirar– terminó casada con su héroe).

Creada por Mel Brooks y Buck Henry, y producida por Leonard Sterne, *El Superagente 86* se emitió por primera vez a veinte años de finalizada la Segunda Guerra, el año en que estalló Vietnam, y fue una operación del tipo de *Doctor Insólito o cómo aprendí a despreocuparme y amar la bomba*: calzaba a la perfección en el mundo absolutamente incomprensible de aquellos años. Que eran los de la etapa de desarrollo armamentista conocida como MAD: (en inglés) Destrucción Mutua Asegurada. Ni Kaos versus Control, ni Control versus Kaos: tan sólo un intento desesperado por parte del mundo libre por disimular el caos imperante, al que sólo puede superponérsele más caos. El zapatófono (o el Cono del silencio, para el caso) no era el "estado-del-arte" de la tecnología, ni ciencia ficción de anticipación para una era previa a la telefonía celular (Dick Tracy ya tenía, muchos años antes, un videotelefonito en su reloj pulsera) sino algo mucho más parecido a los teléfonos públicos de ENTel. Pura disfuncionalidad; el gobierno del absurdo.

Brooks y Henry tuvieron muchos problemas para vendérsela a la televisión en aquel entonces: la cadena ABC, que había financiado el guión original, les puso demasiadas objeciones. Brooks y Henry trataron de hacer algunas concesiones para los ejecutivos que buscaban "algo más amable y querible". ¿Y qué significaba algo "más amable y querible" en términos de la emisora? "Quién sabe", le contestó Brooks a la revista *Playboy* en una entrevista publicada en 1966, en pleno éxito de la primera temporada de *El Superagente 86*: "Tal vez una madre agradable con un vestido a lunares, y una fiebre ondulante. Entonces hicimos algunos cambios: le agregamos un perro para hacerlos felices, pero no les gustó. El perro era asmático". Para Brooks, su personaje era un tipo "que no tiene nada de querible; un bobo peligrosamente honesto (...) que pierde países enteros en manos de los comunistas. Su corazón está en el lugar correcto, pero tiene el cerebro en los zapatos". "¿Y quién quiere ver eso?", le preguntaron. "Hay mucha gente –contestó Brooks entonces– que se ubica en algún lugar entre aquellos que absorben ese sinsentido de ciertos programas gelatinosos y descerebrados, y los intelectuales que sintonizan Húngaro Básico a las seis de la mañana; un vasto segmento de la población que quiere un entretenimiento inteligente. Sin moralina. Una televisión sin pequeños sermones en medio de una programación que es como los Diez Mandamientos; cada episodio, un pequeño mensaje: no mientas, no mates a tu vecino, no desees a su mujer, ni dejes de desearla."



El Superagente 86 *volvió desde hace unos días a Retro, después de una temporada de ausencia de la TV local. De lunes a viernes a las 19.30 (con repeticiones a las 11.30 y un compilado semanal a las 00.30 del domingo).*
















**Pedí el CD de las F.Mérides Truchas en www.danielpaz.com.ar**

**Fan** Un fotógrafo elige su foto favorita: Santiago Porter y *Sick of Goodby's*, de Robert Frank




Sick of Goodby's *(Mabou, 1978)*

*A principios de los años '70 Robert Frank regresó a la fotografía después de más de una década de dedicarse al cine. En 1970 –a los 46 años– compró junto a la pintora June Leaf una casa en Mabou, Nueva Escocia, donde más tarde realizó muchas de sus fotos y de sus films. Para la editora de la revista* Granta*, Liz Jobey, "el paisaje en Mabou es en sí mismo una metáfora: un lugar al borde del continente donde la naturaleza es extrema e intacta, donde la distancia entre calor y frío, luz y oscuridad, esperanza y desesperación es más intensa que nunca. (...) Sus imágenes posteriores son confesionales, la mayoría de ellas son expresiones de un desconsuelo privado, y éste es el don de–". Frank –exponerse emocionalmente en sus fotografías, a veces de una manera que las vuelve casi demasiado dolorosas de mirar". Frank perdió a su hija Andrea en un accidente aeronáutico en 1974; el año anterior había desaparecido su amigo, el cineasta Danny Seymour (que fue dado por muerto). Poco después se terminaba su matrimonio; mientras se complicaba su relación con su hijo Pablo, que estuvo internado en diversos hospitales psiquiátricos. Jobey señala "el pequeño esqueleto (que aparece en* Sick of Goodby's*) sostenido en el horizonte entre el mar y el cielo; la pequeña cruz es un elemento común a otras imágenes de Mabou.* Sick of Goodby's *es una fotografía de agotamiento emocional"*.

*Lou Reed dijo de esta misma foto que lo impresionaba "la intensidad de la tristeza de la vida y las cualidades redentoras que se reflejan en estas imágenes en movimiento". Pero puede que nadie haya descripto la obra de Frank mejor que su amigo Jack Kerouac, aunque el poeta beat se refiriera a sus fotos norteamericanas de los '50, dos décadas antes de Mabou. Para Kerouac, "Frank plasmó sobre film un poema triste extraído directamente de Norteamérica, ocupando su lugar entre los poetas trágicos del mundo".*

# Los adioses

POR SANTIAGO PORTER

Entiendo como algo especialmente difícil explicar los motivos por los cuales una obra determinada resulta especialmente significativa. Tal vez situando el momento en el que esa obra hizo su aparición en mi vida y el efecto que me generó, puedo explicar mejor el porqué de mi elección.

Cuando por primera vez un libro de Frank llegó a mis manos yo ya trabajaba como reportero gráfico. Un oficio que me apasionaba pero que al mismo tiempo me generaba una sensación de crisis casi permanente. De alguna manera, tener que responder cotidianamente a las expectativas de aquellos para los que trabajaba y al mismo tiempo intentar satisfacer mis propias necesidades expresivas era un dilema que no me permitía concentrarme en una búsqueda que me resultara adecuada. Era pura angustia. Yo tenía para ese entonces unos 20 años y no participaba de talleres ni asistía a cursos.

Las fotos de Robert Frank llegaron entonces, no para darme respuestas pero sí para ayudarme con las preguntas adecuadas. Primero fue el libro *The Americans* y después una reedición de 1989 del libro *The Lines of My Hand*, que fue algo así como un momento de revelación: identificarme con algo hasta tal punto que me pareció entender el sentido de por qué fotografiar.

Elegí la foto *Mabou, 1978 (Sick of Goodbye's)* como un ejemplo de las muchas imágenes contenidas en ese libro.

A mediados de los '70 y luego de un intervalo de más de diez años, Robert Frank vuelve a la fotografía. Es en las imágenes que empieza a producir en este regreso donde tal vez se percibe con mayor crudeza y emoción algo que en definitiva, entiendo, rige toda su obra: esa urgencia por continuar contrapuesta con la infinita tristeza por lo que se ha perdido.

Muchas de estas fotografías son de su entorno cotidiano: paisajes hechos en Mabou, Nueva Escocia (Canadá) o fotos del interior de su departamento en Nueva York. Imágenes del mar, la tierra, la nieve, habitaciones vacías. Frank utiliza estos elementos cargándolos de contenido poético y metafórico y luego escribe directamente sobre sus negativos Polaroid, rayándolos con anotaciones en apariencia impulsivas. La imagen: el afuera, las palabras: el adentro.

En 1969 Robert Frank se separa de su primera mujer, Mary Lockspeiser. En 1973, su amigo el cineasta Danny Seymour, con quien había realizado la película *Home is Where the Heart is*, desaparece y es dado por muerto, y el 28 de diciembre de 1974 muere su hija Andrea, de veintiún años, en un accidente aéreo. *Sick of Goodby's* fue hecha en 1978.

Estas fotos son para mí de una intensidad inconmensurable. Cuando dudo sobre el gesto de producir vuelvo a estas imágenes una y otra vez, como quien vuelve a viejas cartas de amor, sólo para revivir la sensación.



# Conociendo a Mr. Purdy

Su obra es reivindicada cíclicamente pero cíclicamente también vuelve a caer en el olvido. Nacido en 1923, su biografía es tan misteriosa como su relación con editores y colegas. ¿Qué sucede con James Purdy, uno de los más originales y desconocidos escritores norteamericanos? Gore Vidal y Edward Albee ofrecen aquí algunas de las pistas que conducen al misterio del autor de *Malcolm*.

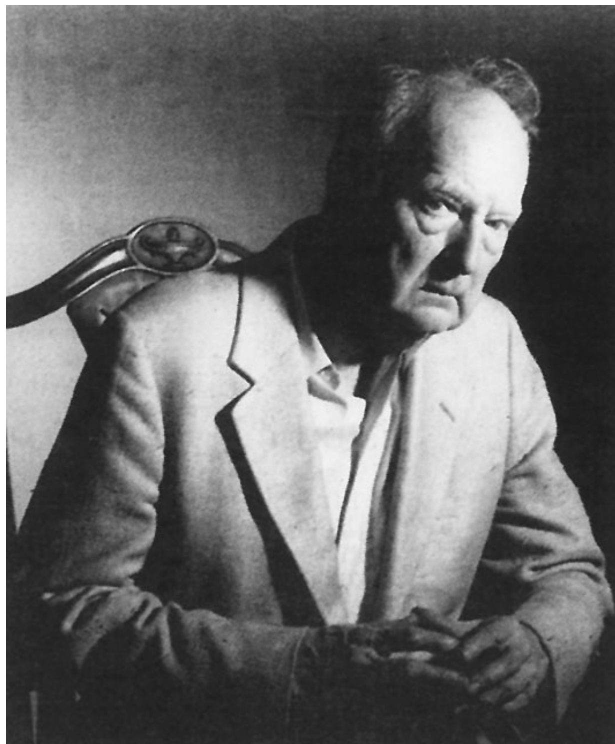
POR GORE VIDAL

Escuché hablar de James Purdy por primera vez hace más de cincuenta años, en un soleado día primaveral de Londres. Edith Sitwell me había invitado a cenar. Tomamos martinis mientras ella terminaba de pulir una carta para el *Times* de Londres: *El amante de Lady Chatterley* de D.H. Lawrence estaba bajo ataque por obscenidad. Aunque a Edith le disgustaba Lawrence porque, creía, había caricaturizado a su hermano Sir Osbert en la novela, cuando el gin nos hizo efecto arriesgué que el trabajo realmente ofensivo no era el de Lawrence, sino el de Truman Capote. Sus ojos enrojecidos sobre su delgada cara gótica se achicaron y suspiró despreciativamente: “Eso debería explicar ese estilo horrendo”. Empezó a escribirle al director de *The Times*: “Estimado señor, soy una niña de setenta y dos años y tengo la más alta autoridad literaria”.

Mientras el martini se acababa, dejó la lapicera y declaró: “He descubierto a un verdadero genio norteamericano. Desconocido en tu país, me temo. Se llama James Purdy”. Admití mi ignorancia, pero sabía que Edith, a pesar de sus vestidos estrafalarios y sus anillos de jade del tamaño de piezas de dominó, tenía un ojo agudo para el genio literario, aunque no siempre para el talento. Había sido una de las primeras admiradoras de Dylan Thomas y ponía a Purdy a la misma altura, a pesar de que sus libros eran ignorados por los críticos en aquellos días casi tanto como lo son ahora. El novelista Jerome Charyn lo había descripto como “un fuera de la ley en la ficción norteamericana”. Presumiblemente, John Updike era nuestro supremo *legal*.

En las solapas de los últimos libros de Purdy lo celebré como “un auténtico genio americano” (énfasis en los dos adjetivos). La prosa de Purdy tiene reminiscencias del siglo anterior al último, cuando los sustantivos podían también cumplir la función de verbos, como *funning* (de *fun* –divertido–), que un editor le dijo una vez al autor no era “auténtico”





# CONOCIENDO A MR. PURDY

lenguaje norteamericano aunque cualquier estudiante de las primeras películas de W.C. Fields sabe que lo es: "Sólo estaba divirtiéndome, querida", le dice Fields a la inimitable Gloria Jean. Purdy nació y se crió en el anexo más auténtico de Nueva Inglaterra, la Western Reserve, cuya joya de la corona es el estado de Ohio o, como dijo sucintamente una vez Dawn Powell: "Todos los norteamericanos vienen de Ohio originalmente, aunque sea por poco tiempo". Eso era antes, por supuesto. Desde entonces las fronteras se han cerrado, y el verdadero azul suele confundirse con los últimos destellos rojizos del atardecer.

Carroll & Graf está publicando dos novelas y un volumen de cuentos de Purdy: *Eustace Chisholm and the Works* (1967), *The House of the Solitary Maggot* (1974) y *Moe's Villa and Other Stories* (2003). La segunda novela es parte de un ciclo o "novela continua" llamada *Sleepers in Moon-Crowned Valleys*. Afortunadamente Purdy nunca tuvo un Maxwell Perkins que cortara su novela continua en comerciales mordiscos, perdiendo en el proceso la fluidez narrativa que Thomas Wolfe perdió en vida y, peor, después de muerto, cuando los editores hacharon su vasta novela norteamericana para convertirla en sus propias disminuidas novelas convencionales (la biografía de Wolfe de David Herbert Leonard describe los sangrientos detalles de la disección de un gran texto original). Lo bueno de ser un fuera de la ley es que Purdy ha podido dividir personalmente su trabajo, y así cada novela se sostiene por sí misma mientras el todo espera la arqueología y constitución de un trabajo que no se parece a ningún otro.

La literatura "gay", en particular la de autores que aún están vivos, es un gran cementerio donde autores que no se parecen, excepto por sus supuestos deseos sexuales, están juntos en una parcela bien lejos de la reservada a los valores familiares. James Purdy, que algún día debería yacer junto a William Faulkner en el sombrío rincón gótico del cementerio de la literatura norteamericana, en cambio está ubicado cerca de nombres con los que no tiene parentesco. Es interesante que en un tiempo de renovado debate sobre las cuestiones sexuales (disfrazado torpemente como "valores morales"), James Purdy emerja de las sombras otra vez. La primera sombra cayó sobre él con su primera novela: *63: Dream Palace* (1956), descripta por la editorial como un libro acerca de "el amor obsesivo, la homosexualidad y la alienación urbana" que culminaba en "un fratricidio". Purdy escribe sobre hombres que no son capaces de expresar su amor por otros hombres porque la homosexualidad es impensable para ellos. La verdad es que, como Purdy demuestra, es pensable para todos los demás. Ha ido por un camino solitario. A veces oscuramente gracioso, a veces trágico mientras enfrenta a "las amables" en su camino, el eufemismo griego para las Furias que por siempre persiguen a la humanidad.

Los datos biográficos de Purdy son escasos. Nació en 1923 en Ohio, se mudó a Chicago en la adolescencia, fue alumno de las universidades de Chicago y de Puebla en México. De 1949 a 1953 dio clases en el Lawrence College de Wisconsin y después vivió en el exterior durante años, pero se ignora dónde. Ahora vive en Brooklyn. Aparentemente, empezó a publicar cuentos en revistas en los años '40. En los '50 intentó encontrar sin éxito un editor norteamericano. Su primer libro fue publicado en forma privada en su propio país y después por una casa editorial grande en Inglaterra, donde tenía muchos admiradores en el mundo literario, notablemente Edith Sitwell y Angus Wilson.

Durante algunos años leí estos libros cuando pude encontrarlos. Cierta vez Edward Albee montó una interesante pieza teatral sobre la novela de Purdy *Malcolm* (1959). Pero las murallas de Jericó siguieron y siguen en pie hasta hoy, a pesar de un único y variado cuerpo de trabajo. Pero es que a veces a algunos autores no se los deja pasar porque, a algún nivel, inquietan genuinamente, causando que la conjura de los necios cargue sus más vívidos trabajos como otros tantos pilares de sal para ser ubicados en ese desierto fatal que separa nuestro Oz del mundo real.

*Moe's Villa and Other Stories* es el último libro de Purdy. Algunas de estas historias son cuentos de hadas, como "Kitty Blue", acerca de un gato parlante que es amigo y musa de un gran cantante, mientras el mejor y más extraño de estos cuentos es "Reaching Rose". Aunque Purdy no abandona durante demasiado tiempo sus personajes *Malcolm* (esos perdidos efebos dorados solos en una ciudad desconocida o caminando dormidos por un campo coronado por la luna), mientras envejece, con más frecuencia se preocupa de los viejos y sus a veces desconcertantes estratagemas.

"La literatura gay es un gran cementerio donde autores que no se parecen están juntos en una parcela bien lejos de la reservada a los valores familiares. James Purdy, que algún día debería yacer en el sombrío rincón gótico del cementerio de la literatura norteamericana, está ubicado junto a nombres con los que no tiene parentesco." GORE VIDAL

Leí por primera vez *Eustace Chisholm and the Works* en 1968, cerca de su publicación. Era un momento significativo: tres autores "respetables" iban a publicar tres supuestos libros sucios: Philip Roth *Portnoy's Complaint* (en 1969), John Updike *Copules* y yo *Myra Breckinridge*. No recuerdo una sola palabra de ninguno de los tres. Pero *Eustace Chisholm* fue un shock. Acabo de releerlo y me sorprendí de cuánto lo recordaba, tantos años después. El libro comienza en un Chicago dreiseriano: "Aquí, en medio del remolino industrial de la quiebra económica de Estados Unidos, los desempleados, en indefinidos pequeños separados ejércitos, generosamente salpicados por jóvenes blancos de pequeños pueblos y granjas y negros del sur, esperaban en fila para obtener el seguro. Eustace Chisholm había quedado atrapado entre dos tragedias, el nacional colapso de la economía y su propio intento fallido de combinar el matrimonio con la vocación de poeta. Se preguntaba si se debía a su imposibilidad de producir un libro o al tenor general de los tiempos que corrían el hecho de que su esposa Carla, que lo había apoyado firmemente durante dos años, lo hubiera dejado por el aprendiz de panadero seis meses antes de que empezara esta historia". Tiene 29 años y escribe su poema con un pedazo de carbón en las páginas del diario *The Chicago Tribune*. Sin anunciarse, Carla, la esposa fugitiva, regresa. Eustace no está encantado. Le dice que sólo es aceptable como "ganadora de pan". Ella accede a este papel, marcada como está ahora por la letra escarlata. Esposa encargada de ganarse el pan y poeta de los orígenes de Estados Unidos chismorrean perezosamente mientras ella se acomoda en el departamento y en la vida de su marido, también conocido como Ace.

Purdy, como un anfitrión amable, ahora nos cuenta algo de Eustace: "Después de que su padre falló en sus negocios en Grand Rapids, Michigan, y se pegó un tiro en la boca en la oficina de la fábrica desde la que había manejado sus asuntos durante los últimos treinta años, Eustace dejó Chicago dos meses después del funeral. El siguiente otoño estuvo en la universidad durante un tiempo, y casi consiguió graduarse. Saliendo al mundo durante el final del período de Hoover y el inicio del de Roosevelt, no podía conseguir trabajo excepto por algunos que no duraban mucho: trabajó como cocinero de minutas en un comedor de paso, como recepcionista y secretario en un hogar de niños deficientes mentales, como lector para un billonario ciego y cualquier otra cosa que pudo encontrar". En un nivel, esto es una linda parodia

del estilo realista de la época; en otro, nos cuenta lo que uno termina haciendo durante una Depresión.

Mientras Carla prepara el almuerzo, Eustace va al living donde toma una lección de griego del adolescente Amos Rattcliffe. El joven dorado ha sido expulsado de la universidad a pesar de que es un prodigio. También es una belleza clásica, lo que, sumado a su manejo del griego, le agrega peso para Eustace, que se pregunta si vivirá lo suficiente "para leer a Píndaro".

Varios personajes interactúan. Amos es vendido a un millonario. Eustace nunca aprende a leer a Píndaro; también abandona la poesía. La narración finalmente se focaliza en Daniel Hawks, un oscuro joven con aspecto de semidiós (posiblemente mitad indígena norteamericano) que ha servido en el ejército. Mientras Amos, con un nuevo guardarropa regalo de su caballero millonario, sigue adelante, Daniel decide unirse al ejército otra vez.

"La vida de Daniel Hawks había llegado a un punto, casi un final, cuando fue separado en oscuras circunstancias del ejército regular de los Estados Unidos. Desde entonces para él todo había sido sonambulismo, de una forma u otra. Parecía recrear la rutina y las ceremonias del ejército varias veces al día desde el desayuno hasta el momento de irse a la cama."

Ahora Daniel se enlista otra vez y se lo traslada a un campo en Biloxi, Missouri. "En su primer día en el campo, caminó dormido hasta la tienda del capitán Stadger. El oficial, todavía despierto a las 2.30 de la mañana y mirando una mariposa nocturna que volaba alrededor de su única iluminación, estaba ocupado en frotarse una pomada para curar una herida del brazo. Levantó la mirada sin poder creerlo pero también con una expresión de reconocimiento y esperanzas cumplidas ante la aparición del soldado de pie, completamente desnudo y con los ojos ciegos, frente a él. Levantándose, apuntando su linterna lejos de la cara del soldado y sobre su cuerpo, el capitán estudió y esperó. Después, sintiendo lo que tenía entre manos, miró rápidamente el número de serie del sonámbulo en la ficha de identificación metálica que le colgaba del cuello, y con voz profunda, de mando, en estricta etiqueta militar, lo despidió implicando que había sido él quien lo había llamado desde su tienda, y que iba a llamarlo otra vez. Obediente, Daniel saludó y, aún con los ojos ciegos, giró y con pasos parejos marchó de vuelta hasta su carpa." El destino se apodera del caso.

La ingenuidad del capitán como torturador le hubiera ganado una hoja dorada de promoción en esa Abu Ghraib de nuestra América profunda. Purdy describe sin piedad el lento asesinato del apuesto soldado, instalando todo tipo de imágenes en la mente del lector desde Billy Budd hasta las terribles historias de indígenas y puritanos destrozándose mucho antes de que la Reserva Occidental se poblara de usurpadores. En una llamarada de dolor y furia, los personajes, uno a uno, dejan de existir. Mientras Amos,Daniel y el capitán se convierten en fantasmas, Purdy cita la traducción de Virgilio realizada por Dryden:

"Te conozco, Amor. En los desiertos fuiste criado

Y alimentado en las guaridas de salvajes tigres.

¡Extraño al nacimiento, usurpador de las planicies!".

Al final, Eustace le prende fuego al poema, y se incendia a sí mismo. Carla apaga el fuego que está quemando su vestido de bodas. Así, es liberado de sus creencias erróneas. "Ves con qué calma me tomo que el poema se queme. No soy un escritor, ésas son las noticias, no lo fui y nunca lo seré."

"No me importa lo que logres, si logras algo", le dice Carla. "Lo único que siempre me ha importado eres tú."

"Después, lentamente, como todos los sonámbulos del mundo, él la llevó por el largo pasillo hasta la cama, la abrazó, aceptó su primera frialdad como ella había aceptado la suya tanto tiempo, y después la calentó con una especie de amor rapaz."

Y sueñan que están despiertos. Ⓡ

# Duro como el diamante, suave como el corazón

POR EDWARD ALBEE

Hay algunos escritores –aunque esto ocurre únicamente entre los más destacados– cuyo destino consiste en ser descubiertos, mimados, estimulados, elogiados, y luego abandonados a sus propios recursos en cuanto todo el mundo da por supuesto que la nueva y brillante estrella ya ha quedado establecida de modo permanente en el firmamento literario. Después de lo cual cambian las modas, disminuye el interés del público, se reducen las ventas, los editores saldan sus fondos, y el autor que antes triunfaba se encuentra con que sus obras no vuelven a editarse, que se ha vuelto invisible y que, si tiene suerte, se convierte de nuevo en un nombre pendiente de ser descubierto otra vez.

Todos nosotros –todos los que escribimos con la mayor seriedad de la que somos capaces– nos encontramos periódicamente en horrorosas fases en las cuales nuestra obra ha desaparecido de las librerías. Es una experiencia penosísima, bastante parecida a la impotencia repentina, y superarla puede ser la prueba que demuestra si valemos o no.

Cuando, en la década de los cincuenta, James Purdy empezó a publicar sus obras, resultó evidente, para todo aquel que quisiera reflexionar sobre la cuestión, que se trataba de un escritor de enorme talento. Efectivamente, recibió una serie de elogios públicos tan exagerados –la extravagancia del entusiasmo–, que no sería de extrañar que aquel fenómeno sembrara la envidia y el rencor en los corazones de muchos de sus colegas.

Recuerdo todavía mi experiencia de los primeros libros de Purdy, y la encuentro muy parecida a la que tuve con motivo de mi primer encuentro con los textos de John Updike y Eudora Welty (y, más recientemente, con los de Ann Beattie). Comprendí que me encontraba en presencia no sólo de un nuevo talento –porque talentos hay muchos– sino de un talento muy especial. Hay escritores que nos emocionan por sus cojones, otros por su cerebro, y siempre deseamos que estas dos cualidades estén un poco más equilibradas. De vez en cuando –y esto es lo que crea la diferencia– nos encontramos ante un escritor capaz de unirlo todo; un escritor que no solamente nos hace disfrutar de su valentía e inteligencia en las proporciones correctas, sino que además nos enorgullece de ser miembros de una profesión capaz de dar a luz semejantes maravillas.

Purdy fue todo esto para mí, y di por supuesto (¿acaso nunca llegaremos a aprender?) que una carrera tan bien y merecidamente lanzada, seguiría su curva ascendente con la sola ayuda de sus propias fuerzas. Que este libro, reedición de las primeras obras de Purdy, sea necesario, es un hecho muy triste; que exista, me llena de alegría.

Son cuatro las cosas de la obra de Purdy que más atractivo ejercen sobre mí, que mayor agradecimiento me inspiran: su ingenio, su erotismo, su prosa personal y mordaz, y su peculiar ternura.

La mayor parte de los escritores más importantes del siglo XX –Joyce, Stein, Proust, Beckett, Nabokov, Borges– son profunda y tristemente divertidos, y la callada sonrisa, la risilla entre dientes, la carcajada que de vez en cuando provoca el malicioso ingenio de Purdy, resultan profundamente satisfactorias.

El rasgo verdaderamente erótico no es tan frecuente en literatura. Se trata de una cualidad táctil; notamos el olor almizcleño, oímos la respiración, nos roza suavemente la piel de lo descrito. En manos de Purdy, la sensación llega a ser regocijante y perturbadora.

Como estilista, Purdy es un fenómeno muy curioso. Su prosa, su vocabulario, su puntuación son muy individuales, y parecen existir en un mundo propio. De vez en cuando tropezamos con alguna frase, una extraña elección de vocablo, pero sólo para comprender, finalmente, que la exactitud parece con frecuencia, a primera vista, caprichosa o arbitraria. Purdy es un narrador verdaderamente original y, como tal, cuenta sus historias a su modo.

El amor que siente Purdy por todos sus personajes –incluso por los más necios, condenados, mendaces, desesperados, fracasados– procede de un sentimiento profundo que tiene que aparecer en el momento mismo de la escritura. No es una de esas cosas que, como el estilo o el tema, pueden elegirse, y es posible que sea ésta la cualidad que diferencia al hombre del muchacho.

Purdy es lo bastante realista –a juzgar por su fantasía– como para no dejarse engañar por este "nuevo descubrimiento" de su obra. Es posible que este libro se agote algún día; espero que no sea así, pero ya puede el lector aferrarse a su ejemplar: contiene una obra tan dura como el diamante y tan suave como el corazón. Ⓡ

Prólogo a la edición de *Malcolm* publicada por editorial Anagrama en los años 80.

NOTICIAS DEL MUNDO



**Lezama**
Revista cultural
Nº 15, julio de 2005

"Haber prorrogado las licencias es terrible. Han negociado el principal espacio cultural, de entretenimiento, de información y de debate político, en vista de los comicios de octubre. Y así se olvidó de todo lo que se vino trabajando para reformar la Ley de Radiodifusión o teledifusión, porque sigue funcionando la ley de la dictadura", asegura en este número de *Lezama* Fernando "Pino" Solanas –en entrevista con Luis Bruschtein– respecto de la situación de los medios de comunicación en el país y la repentina medida del Gobierno. Además, en la edición se incluye una especie de *dossier* en páginas amarillas que tematiza sobre el exilio, y en el que escriben Horacio González ("exilio debe ser quizá la máxima palabra política", afirma), Alicia Bonet-Krueger (viuda del fundador del ERP Rubén Pedro Bonet), Osvaldo Aguirre y Aymará Barés (con detalles del exilio interno y un testimonio de Aníbal Ford), y Tununa Mercado (preciosas postales de argentinos en México, incluyendo un encuentro con el improbable dentista Cámpora). En tanto que la sección "Tesoros perdidos" aporta un fragmento inédito de la autobiografía del poeta Raúl González Tuñón, a cien años de su nacimiento; y Werner Pertot escribe sobre la formación de los nuevos cuadros de las Fuerzas Armadas. Y, por último, el filósofo y profesor universitario Ricardo Forster y el historiador Enrique Vázquez debaten sobre *La caída*, la discutible –y, por cierto, excelente– película sobre los días finales de Hitler y compañía. Forster no tiene dudas de la culpabilidad de la ingenua secretaria del Führer y se queja de la ausencia en el film del sufrimiento de quienes padecieron el suplicio de la máquina nazi de exterminar. En cambio, Vázquez no tiene dudas de que la película, al no tratar a Hitler como un monstruo malvado todo el tiempo, se corre de esa imagen simplificada con que los alemanes prefirieron contar su pasado (los fanáticos en éxtasis maléfico que tomaron el poder, como descendidos de naves extraterrestres) para dar lugar a la complejidad del asunto y a la responsabilidad del ciudadano común.

**Lucera**
Centro Cultural Parque de España
Nº 9, invierno 2005

En el último número de la revista rosarina *Lucera*, la dramaturga Griselda Gambaro cuenta –en entrevista con Pablo Makovsky– detalles de su obra *La señora Macbeth*, que había surgido como una versión de la obra shakespeareana a pedido del director Daniel Veronese y que derivó en una especie de reescritura del clásico original, con Cristina Banegas en el protagónico. Además, entre otros artículos: Florencia Abbate escribe sobre Hugo Padeletti, el brasileño José Teixeira Coelho sobre los llamados derechos culturales y el escritor boricua Edgardo Rodríguez Juliá sobre el olvido y la escritura a propósito de su última novela *Mujer con sombrero panamá*. Por último, "La habitación iluminada" es el título del artículo que el escritor mexicano Juan Villoro escribió sobre Anton Pavlovich Chejov que cierra el número de la revista rosarina y que le permite al autor de *El testigo* elaborar algo así como una miniteoría sobre el cuento como género, además de repasar aspectos biográficos del gran escritor ruso.

# Apuntes para un discurso amoroso

Barthes y el deseo de la novela que nunca escribió.

**La preparación de la novela. Notas de cursos y seminarios en el Collège de France, 1978-1979 y 1979-1980.**
Roland Barthes
Siglo XXI
488 páginas



POR SERGIO DI NUCCI

El ideal romántico que ensalza la juventud conlleva el requisito de morir joven. Se diría que para sus lectores franceses, pero más especialmente para los latinoamericanos y argentinos, el crítico Roland Barthes (1915-1980) prometía en cada texto cumplir ese requisito trágico. No importa sobre qué escribiera: en todos los textos, los lectores encontraban tal despilfarro de energía, tales ganas de decirlo todo, tantos atolladeros a cada renglón, a cada párrafo, que parecía que su autor no iba a sobrevivir. No había ahorro intelectual, no había madurez, no había mañana: todo ahora, de una buena vez, en una sola carta.

Barthes era, sin embargo, un autor artista, un intelectual analítico que detestaba su época, la sociedad de masas y de bienestar material durante aquellos treinta años plácidos que siguieron a la épica de la Liberación. El esplendor intelectual que fascina a los lectores de Barthes es de un vigoroso narcisismo. Siempre inclinado a cancelar el mundo hostil, que Barthes llama de la *doxa*, de la opinión común, por el ejercicio de una inteligencia capaz de infiltrarse, de establecer divisiones generalmente binarias, allí donde los demás se cansaron de hacerlo.

En Argentina ningún otro autor francés de la segunda mitad del siglo XX ha crecido con mayor seguridad hasta identificarse con la imagen literaria de su país que Roland Barthes. La suya es una Francia setentista, íntima, aparentemente despojada ya de toda *grandeur*, destronado el existencialista Sartre por los estructuralistas, destronado De Gaulle por Mayo del '68, destronado el mismo estructuralismo por quienes lo deconstruyeron después.

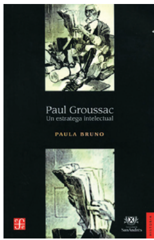
Todos los ensayos de Barthes son ostentosamente autobiográficos. Aun los que escribió en sus años de difusor del estructuralismo en semiología y en crítica y teoría literaria. La primera persona está siempre agazapada en este crítico que empezó tarde su carrera de autor publicado. A partir de los años de *El placer del texto* (1973), el yo dominará sin intermitencias ni disfraces. Una primera persona irónica, libresca, desdeñosa, dandy, va recorriendo, como si fueran textos, las cosas de la realidad o de la imaginación que le interesan, aunque el lector descubra pronto que lo que importa no es la cosa interesante sino la persona interesada.

*La preparación de la novela* no es una excepción al autobiografismo: lo exagera. De inmediato y sin concesiones, estos cursos son la presentación de una personalidad. El volumen reproduce las notas para sus postreros cursos y seminarios en el Collège de France (una institución de educación superior que no otorga títulos). La última colección de fragmentos de un escritor fragmentario, que anuncia que dejará de serlo: porque son, o están presentados, de una manera autorreferencial, como los materiales de una novela que Barthes promete escribir pero nunca escribirá. Algunas partes están claramente dirigidas al Culto del Yo que escribe: el deseo de escribir, el Yo que vacila, que se impacienta, que se consterna, que se separa de su escritura, o del "mero acto de escribir", que se aburre, que recomienza o no. Toda esta psicología del escritor rentista, o de la fantasía de escribir, es ilustrada con ejemplos clásicos de la literatura francesa (Flaubert, Mallarmé, Proust) o de los gustos vanguardistas de la literatura francesa (Kafka, Joyce). Otras partes implican un excursus sobre las fotografías del archivo de Proust o sobre la metáfora del laberinto, y muy extensamente, el haiku. ®

# ¿Estratega o piola?

Un atractivo ensayo sobre el siempre atractivo Groussac.

**Paul Groussac. Un estratega intelectual**
Paula Bruno
Fondo de Cultura Económica
264 páginas



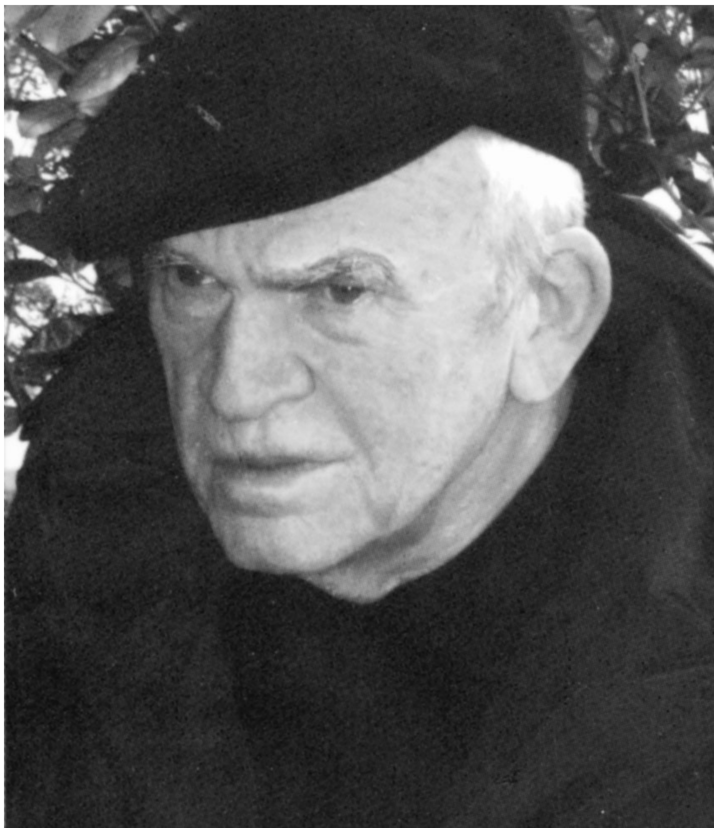
POR ROGELIO DEMARCHI

La historia y la literatura han colaborado por igual para que, cuando se habla de la argentinísima Generación del '80, nos imaginemos a un conjunto de intelectuales subordinados al campo político: si en éste hubo personalidades sin par que hicieron un trabajo hercúleo, y que por lo tanto merecen ser identificadas individualmente, en el campo intelectual la imagen dominante es la de un colectivo que tan sólo acompañó la acción política "como corresponde". ¿Hasta dónde esto fue así en la realidad? Esa diferenciación y jerarquización, ¿se corrobora si se analiza el período en cuestión desde la trayectoria de un destacado intelectual? Sobre este planteo, Paula Bruno diseña su opción: colocar en el centro del escenario a Paul Groussac, un francés que llegó a la Argentina en 1866 con apenas 18 años, sin conocer el idioma, sin ningún título universitario bajo el brazo, sin familiares ni amistades en la gran aldea, pero que cinco años después, al publicar su primer artículo literario, dedicado al poeta José de Espronceda, llamó la atención del poder político, que lo vio como la pluma de la modernización, indispensable para un país que empezaba a organizarse como tal y que se autocriticaba por demás su "atraso" respecto de las naciones más importantes de la época. El tucumano Nicolás Avellaneda, ministro de Educación del entonces presidente Sarmiento, quiere conocerlo y de inmediato le ofrece cátedras en el Colegio Nacional de su querida Tucumán. Hagamos memoria: después de Sarmiento, en el sillón de Rivadavia se sienta Avellaneda, entre 1874 y 1880; y otro tucumano, Julio A. Roca, lo hace entre 1880 y 1886... En esos quince años, Groussac no pierde una sola oportunidad y se muestra como un excelente administrador de todas las posibilidades que el poder político pone en sus manos: ejerce la docencia y el periodismo, escribe novelas, participa del Congreso Pedagógico Nacional, regresa con gloria a su querido París para codearse con (entre otros) Victor Hugo, polemiza con todo el que se le pone a tiro y se convierte, en 1885, en director de la Biblioteca Nacional, cargo que conservó por ¡44 años! hasta su muerte en 1929. Convengamos que con ese "prontuario", ya la elección de Bruno está perfectamente justificada.

Ahora, la pregunta clave es si Groussac representa un proyecto intelectual consensuado y autónomo de la política o sólo sabe cómo aprovechar las situaciones que le depara el destino para sobrevivir cada vez mejor. La documentación analizada y la reconstrucción de época que realiza la investigadora le sirven como argumentos para sostener que "ciertas ideas y acciones del personaje permiten tipificarlo como un estratega intelectual, en la medida en que sistemáticamente diseñó y ejecutó diversas operaciones destinadas a modificar la dinámica de la esfera cultural en la que estuvo inmerso".

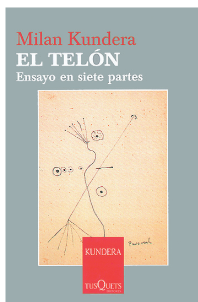
Pero como algunas de esas operaciones no tienen otro objetivo que mejorar su posicionamiento y su fama –la creación, administración y cierre de la revista *La Biblioteca* sería un buen ejemplo–, Bruno no puede ser tajante a la hora de responder los interrogantes que dieron origen a su trabajo. Y aquí, aunque suene paradójico, es probable que germine la mayor virtud de este libro si, tiempo mediante, reabre discusiones y alienta a pensar investigaciones semejantes sobre intelectuales argentinos. Porque el natural acento francés de Groussac fue determinante de su autonomía respecto de nuestros políticos, al mismo tiempo que los seducía. ®

# Tela para cortar



Milan Kundera vuelve al ensayo después de un largo camino de novelista célebre y polémico. Mantiene intactas la fe en la novela y la capacidad de irritarse, y aprovecha para dejar sentados algunos principios inamovibles.

**El telón**
**Ensayo en siete partes**
Milan Kundera
Tusquets
202 páginas




POR CLAUDIO ZEIGER

La palabra "telón" está asociada a fin. Termina la obra, cae el telón. Luego el telón se levanta y los actores saludan. Y este sentido de final y despedida no debe ser ajeno a las intenciones de Milan Kundera (quien ya había titulado a otras obras *La despedida* y *Los testamentos traicionados*). Pero resulta que *telón* (*rideau* en francés, lengua en la que desde hace años escribe Kundera) adquiere además la característica de algo que debe o puede ser rasgado. Hay que rasgar el telón como se rasga un velo, una cortina que no permite ver sino parcialmente, como un prejuicio, un preconcepto.

La alusión al telón como fin (toque melodramático que Kundera no está dispuesto a ahorrarnos) viene asociado entonces a una noción de falsa ideología o preinterpretación que debe ser quitada del medio para ver mejor, para hacer más nítida la existencia. ¿Y qué garantiza la mirada más lúcida, cuál es la herramienta propicia para *mirar* el mundo desde la perspectiva más abarcadora posible, como la que se tendría del paisaje desde un mirador elevado? Los lectores de Kundera podrían contestar a coro ya mismo y sin pestañear: ¡La novela! La que puede llegar al "alma de las cosas", la que no debe rendirle cuentas a ninguna otra disciplina o discurso. En *El telón*, libro ameno y errático si los hay (ameno por errático, errático por fluido y memorioso) hay una nueva y encendida defensa de la novela por parte de Kundera, y ya se sabe que en su caso se está defendiendo mucho más que un género literario o un asunto literario. Defender la novela, en este contexto, es defender una moral, una filosofía, una estética, una posición ante la historia del mundo.

Uno de los aspectos más interesantes de *El telón*, precisamente, es la defensa de lo que Kundera llama una *moral de lo esencial*. Vale la pena citarlo extensamente:

"Cada novelista, empezando por sí mismo, debería eliminar todo lo que es secundario, clamar para sí y para los demás la moral de lo esencial. Pero no sólo los autores, los centenares, miles de autores, están también los investigadores, el ejército de investigadores, quienes, guiados por una moral opuesta, acumulan todo lo que pueden encontrar para abarcar el Todo, objetivo supremo. El Todo, o sea, un montón de borradores, de párrafos tachados, de capítulos rechazados por el autor y publicados por los investigadores en ediciones llamadas 'críticas' con el pérfido nombre de 'variantes', lo cual quiere decir, si las palabras tienen todavía algún sentido, que todo lo que el autor ha escrito es válido por igual, y por igual ha sido aprobado por él. La moral de lo esencial ha dejado lugar a la moral del archivo".

Consecuentemente, todos los ensayos de *El telón* apuntan más a la reivindicación de las obras que a la tarea crítica alrededor de ellas, posición que en Francia ha traído polémica a raíz de la aparición del libro, sobre todo cuando hacia el final Kundera afirma que "la historia del arte es perecedera. La palabrería del arte es eterna" (y teniendo en cuenta que al final del primer ensayo había afirmado que "lo que quedará un día de Europa no es su historia repetitiva, que, en sí misma, no representa valor alguno. Lo único que tiene alguna posibilidad de quedar es la historia de las artes").

Kundera defiende a los autores (Cervantes, Rabelais, Fielding, Sterne, Flaubert, Kafka, Broch, Musil, en primera línea) y a la novela con vehemencia. Se tira contra lo lírico (expresión de la emoción subjetiva en la obra) y está a favor de la impersonalidad. Cree que el arte de la novela progresa pero que los valores del arte son bastante inconmovibles. Y cree, obviamente, que la palabrería del arte será eterna. Y se defiendea sí mismo a través de la defensa de la novela que contiene y trabaja con ideas (la llama "la novela que piensa"), aunque considera que una novela no piensa de la misma forma que lo hace la filosofía. Y más allá de compartirse o no muchas de las aseveraciones que hace Kundera, no puede sino compartirse su gusto y su pasión por la literatura y su creencia en ella, no como una fe sino en un sentido existencial, absoluto, el de una vida absolutamente atravesada por, envuelta en la pasión literaria. Es la pasión que suele encontrarse en los ensayos de escritores: la pasión de Vargas Llosa por Madame Bovary o la de Octavio Paz por Sor Juana Inés de la Cruz o los poetas románticos.

Hay momentos en que uno puede dejarse arrastrar por las corrientes de este libro sin saber muy bien hacia dónde va Kundera. Finalmente, lo que más interesa y atrapa es seguir el mapa de las lecturas de un escritor que por un lado lee tan libremente como cualquiera pero por otro intenta no perder las líneas de fuerza de la literatura mundial. Así, sorprenden gratamente las referencias contemporáneas a García Márquez, Carlos Fuentes, Alejo Carpentier o Ernesto Sabato, y también una mirada "checa" sobre el polaco Gombrowicz, que tanto se nos había argentinizado.

El gran novelista checo está de regreso con sus obsesiones, sus rezongos, sus ensayos, sus lecturas, sus manías y sus lecciones. Kundera se plantea en *El telón* problemas viejos y problemas aún vigentes de la narración, la poesía, el teatro, las adaptaciones de las novelas por el cine. Ha leído mucho y bien y a veces ha cedido a cierta ortodoxia o al mal humor que le genera la modernidad. Mucho de esto palpita en las páginas de *El telón*, que no cae todavía pero, mientras tanto, ha sufrido algunas rasgaduras en su tela. Ⓡ

## NOTICIAS DEL MUNDO



### ¿TU TAMBIEN, HIJO?

Owen King, hijo del maestro del terror Stephen King y de su mujer Tabitha (también escritora), acaba de editar su primer libro de narraciones, las cuales son, según se ocupa en insistir el joven Owen, "totalmente diferentes" a las de su consagrado padre. "Mi ficción no tiene elementos sobrenaturales", dice King 2, de 28 años, quien empieza a defender públicamente su libro *We're All in This Together* (podría traducirse como *Todos estamos en esto*) y ya ha recibido el esperable comentario laudatorio de algunas revistas locales. Según parece, el volumen está compuesto por una *nouvelle* de 135 páginas (sobre la relación entre un adolescente y su madre soltera y su abuelo) y cuatro cuentos. Las narraciones fueron escritas mientras el pequeño King completaba su master en Bellas Artes en la Universidad de Columbia. "Quiero que me tomen en serio", implora Owen, antes de despedirse.

### JUDICIALIZAR LA CULTURA

En medio de la expectativa mundial (?) por la salida a la venta (ayer sábado) del nuevo libro de la serie de Harry Potter, pasaron algunas cosas raras. Por ejemplo, que una descuidada librería canadiense no haya tomado debida nota de en qué día se podía empezar a vender el libro, y haya vendido 14 ejemplares antes de tiempo. Lo peor vino después de este pequeño error, cuando se dio intervención a la Justicia. La jueza Kristi Gill fue bastante lejos en la defensa de los derechos editoriales: prohibió que estos clientes hablaran sobre el libro, lo copiaran, lo vendieran e incluso que lo leyeran (!!) antes de la fecha fijada formalmente para la venta, a las 12.01 am del 16 de julio. La orden también les obligaba a devolver la novela a la editorial, Raincoast Book Distribution Ltd., hasta la fecha formal de su lanzamiento. En ese momento, supuestamente, se les devolverán los ejemplares con una fotografía autografiada de Rowling.

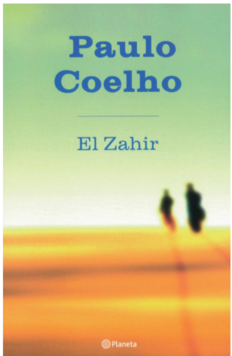
### EL GALLEGOS PARA UN GALLEGO

En algo que puede ser considerado como un batacazo (hasta último momento el candidato más firme según los corrillos era el mexicano Juan Villoro), el escritor español Isaac Rosa, de 31 años, resultó ganador del Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos 2005 –100.000 dólares– por su novela *El vano ayer*. Rosa se impuso en la decimocuarta edición del concurso literario a más de 200 obras de primerísimos autores (entre ellas, 27 novelas argentinas). *El vano ayer* es el retrato de la posguerra civil española.

LA MAYOR VARIEDAD
DE AUTORES, TÍTULOS Y EDITORIALES
Todos en un sitio
www.galernalibros.com
...un sitio para todos

# BOCA DE URNA

Este es el listado de los libros más vendidos por Librerías Cúspide en la última semana.




## FICCION

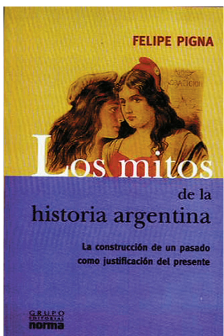
1 **El Zahir**
Paulo Coelho
Planeta

2 **La conspiración**
Dan Brown
Umbriel

3 **El código Da Vinci**
Dan Brown
Umbriel

4 **El intermediario**
John Grisham
Ediciones B.

5 **Bar del infierno**
Alejandro Dolina
Planeta




## NO FICCION

1 **Los mitos de la historia argentina**
Felipe Pigna
Norma

2 **Entre la nada y la eternidad**
Roberto Pettinato
Ediciones B.

3 **Los mitos de la historia argentina 2**
Felipe Pigna
Planeta

4 **Padre rico, padre pobre**
Robert Kiyosaki
Aguilar

5 **EL pelotudo argentino**
Mario Kostzer
Javier Vergara

BIOGRAFIAS

# La pasión y la razón

A cien años de la publicación de la teoría de la relatividad, abundan los homenajes a Einstein. La biografía del físico Barry Parker busca indagar en sus aspectos más íntimos y personales.

POR FEDERICO KUKSO

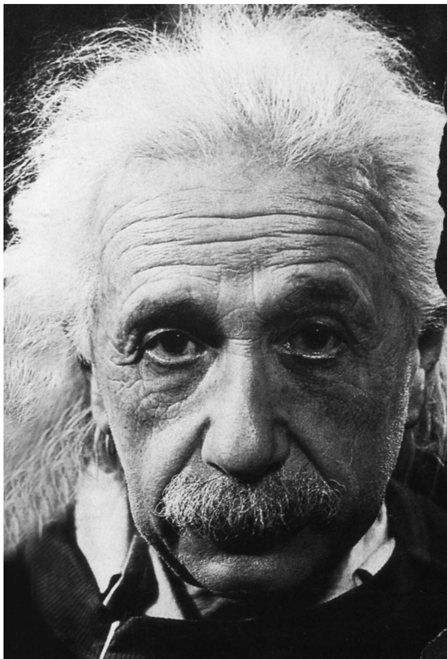
Es curioso que uno de los años más importantes de la historia de la ciencia sea recordado con una etiqueta de ribetes religiosos: podrá ser la fecha de la primera revolución rusa, del debut de Mata Hari en París o del despertar del fauvismo con Matisse a la cabeza, pero 1905 es definitivamente el “año milagroso” en el que un oficinista de patentes de Berna de sólo 26 años llamado Albert Einstein hizo relucir su chapa de genio en potencia y sacó de la galera cinco artículos cruciales (entre ellos, el de la relatividad especial) que de un sopetón cambiaron la física para siempre y fulminaron los conceptos establecidos y dogmáticos del tiempo, el espacio, la materia, la energía.

La figura de Einstein (1879-1955) no transmutó en mito de inmediato. Como cuenta el también físico Barry Parker en *Einstein: pasiones de un científico*, este hombre de 1,72 de estatura, fumador empedernido, desordenado, distraído, olvidadizo y algo misógino tuvo que esperar hasta 1919 para que el mundo se rindiera a sus pies. Fue entonces cuando, después de que sus teorías fueran corroboradas por la experiencia, Einstein se recibió de genio y estereotipo puro. A cincuenta años de su muerte, su figura sigue siendo adorada con la misma fuerza ciega y algo infantil con que se venera a una estrella de cine; y aun así el cuadro está incompleto. Falta en las conferencias, en las mesas redondas, en los congresos internacionales el recuerdo del hombre detrás del personaje, del individuo vuelto icono.

En concordancia con el centenario de aquel año milagroso que trae consigo una catarata de biografías einstenianas, Barry Parker traza a partir de cartas personales y documentos sueltos un retrato incisivo sobre la compleja personalidad de quien fuera la “persona del siglo XX” para la revista *Time*. En efecto, muestra un Einstein de carne y hueso, fuertemente apasionado por todo tipo de saber, ya sea musical (desde los cinco años tocó el piano y el violín, y moría por las sonatas de Mozart); o social (tuvo dos esposas –Mileva Maric y su prima Elsa Löwenthal– y varias amantes).

Para suerte del lector poco avezado en física o matemática, Parker deja de lado ecuaciones, números y fórmulas y se ocupa de sacar los trapitos al sol de la vida íntima del científico de cabellera alocada, en una especie de *backstage* del mundo einsteniano. No faltan las anécdotas en torno de su mal desempeño como estudiante (“No le irá bien en nada”, le llegó a decir su profesor de griego); su escalada al rango de *celebrity* (las mujeres lo asediaban, los países lo recibían como un jefe de Estado y los paparazzi no lo dejaban en paz); sus hobbies (la navegación, la filosofía kantiana), su pacifismo militante, y su contribución a la bomba atómica.

Sin embargo, para el físico alemán no todo fue fama y alegría. Einstein por mucho tiempo fue un desempleado más, sus tesis eran constantemente rechazadas, como profesor particular tuvo estudiantes



que no le pagaban, dio en adopción a su hija Lieserl, los jurados del Nobel mostraban reticencia a darle el premio, y con los hijos que sí reconoció (Hans Albert y Eduard, esquizofrénico) tuvo una relación distante, casi como un padre ausente. Según Parker, todo eso lo tapaba con su adicción al trabajo, sus viajes por el mundo académico europeo y los esfuerzos de escapar de la persecución nazi, que conformaron un cúmulo de preocupaciones que desatarían los constantes problemas estomacales que lo llevarían a la muerte en 1955. Aunque aporta pocas cosas nuevas y por momentos se le escapan de las manos las interpretaciones que hace de las cartas, Parker muestra un Einstein íntimo y personal. Ꭱ

# Elenco estable posmoderno

Teorías de la cultura en un mapa conocido.

**Teoría de la cultura.**
**Un mapa de la cuestión.**
Gerhart Schröder, Helga Breuninger (compiladores)
Fondo de Cultura Económica.
192 páginas.

POR NORBERTO CAMBIASSO

Hubo un tiempo, no muy lejano, en que el concepto de cultura pareció detentar una evidencia tal que se plantaba orgulloso desde el título mismo de aquellos textos que aspiraban a dilucidarlo. Baste pensar –en una selección incompleta pero no del todo azarosa– en las *Notas hacia una definición de la cultura* de T. S. Eliot, en *Sobre el carácter afirmativo de la cultura* de Herbert Marcuse, en *Cultura y Sociedad* de Raymond Williams o en el clásico de Clement Greenberg *Arte y Cultura* que guió a varias generaciones de críticos y artistas por las proezas laberínticas del modernismo. No es el caso de esta serie de conferencias sobre tan huidiza noción que organizó la Universidad de Stuttgart en el lustro que va de 1996 al 2001. La similitud es engañosa porque la traducción castellana oculta un dato fundamental: que el título alemán está en plural y reza *Teorías de la cultura contemporáneas*.

Plural que delata cierta perplejidad que rápidamente se vuelve incomodidad. Por un lado, la conciencia ineluctable de que debemos abandonar cualquier concepción universal de la cultura, a riesgo de recaer en un eurocentrismo ligado a cierta voluntad imperial. Un punto que hace explícito Edward Said en su contribución a este volumen. Por el otro, la asunción demasiado apresurada de este nuevo relativismo que elude las definiciones tajantes para refugiarse en los lugares comunes.

El tono general del libro lo da la conferencia introductoria de Gadamer, una comparación poco convincente entre conversación y música que concluye con la admonición –no por meritoria menos perogrullesca– de que aprendamos a convivir más allá de nuestras diferencias culturales. La conversación se convierte en monólogo con el correr de los artículos, incapaces de cualquier generalización que arranque a los conferencistas de los límites estrechos de sus respectivas disciplinas.

La repugnancia visceral de Stephen Greenblatt ante los “males” complementarios del cientificismo y el historicismo lo lleva a postular que “la historia no existe en algún lugar fuera de la mente y sus fantasmas”. A partir del análisis de un film de Kieslowski, el omnipresente Zizek asume sin ruborizarse la función que cumple la producción de fantasmas, en el sentido psicoanalítico del término, como escudo protector del personaje ante la realidad. Lorraine Daston la emprende contra la comunidad científica y cuestiona la objetividad basada en conceptos y razones. Esta retirada hacia la noche de la intuición donde todos los gatos son pardos se completa con la desconfianza radical de Norbert Bolz por la gran teoría y su reemplazo por las más remunerables tareas de asesoramiento y legitimación de las decisiones de políticos y empresarios.

A excepción del interesante texto del egiptólogo Jan Assman y del ya mencionado de Said, el resto naufraga en el elenco estable de la posmodernidad: el fin de la historia, la crisis de los grandes relatos, el relativismo a ultranza, la pérdida de toda objetividad y la extinción de la idea de progreso. Ꭱ

MI PERSONAJE FAVORITO

Nick en *El Gran Gatsby*, por Elvio E. Gandolfo

# Testigo en peligro

POR ELVIO E. GANDOLFO

Hace unos tres años releí *El gran Gatsby*, de Scott Fitzgerald. Aparte de consolidarlo entre la media docena de grandes libros que he leído, quedé estupefacto por un olvido. El recuerdo (tal vez ayudado por la mediocre adaptación al cine: la imagen pesa más que la palabra en la mente) había borrado por completo a Nick, el amigo del protagonista. En gran parte del desarrollo es poco más que la voz que narra. Pero al acercarse al final, pasa a primer plano, encuentra al cretino de Tom Buchanan y le dice lo que piensa de él. Y sobre todo ve con claridad: "Ahora me doy cuenta de que la historia que he contado era una historia del Oeste, después de todo: Tom y Gatsby, Daisy, Jordan, y yo mismo, éramos todos gente del Oeste y quizá poseíamos en común algunas deficiencias que nos hacían sutilmente incapaces de adaptación a la vida en el Este". Con diferencias claras, desde luego: "Tom y Daisy eran criaturas desconsideradas: hacían añicos cosas y personas y luego volvían a su dinero o a su enorme desconsideración, o lo que fuese que los mantenía unidos, y dejaban que otros se encargaran de limpiar lo que ellos habían ensuciado..."

En esas páginas finales Nick deja de ser mero testigo y se convierte, más que en la opinión del autor, en un personaje que dice lo que piensa, y actúa, pregunta y devela, cuando se encuentra en la calle con Tom Buchanan. Me pregunté en su momento por qué me había olvidado por completo de Nick. Y ahora por qué, cuando pensé en un personaje literario favorito, pensé sin vacilar en él. Puede ser el paso del tiempo. Richard Ford cuenta en un prólogo a cuentos de Chéjov que con poco más de veinte años *La dama del perrito* le parecía un cuento más sobre el amor. Pero después de los cuarenta pudo ver por qué muchos lo consideran EL cuento sobre tema. Hoy Nick, a diferencia de lecturas (y edades) anteriores de ***El gran Gatsby***, me parece un gran personaje.

Pienso también que a menudo los autores malogrados (como en parte lo fue Fitzgerald, como siempre estamos a punto de serlo todos, en algún plano) pueden cometer el error de fascinarse, cuando releen lo que escriben, con los seductores protagonistas del fracaso como Gatsby (un amigo lo definió como "un pelotudo de lujo"), y no prestarles demasiada atención a los Nicks, y morir antes de tiempo. Ⓡ

LIBROS CHICHE

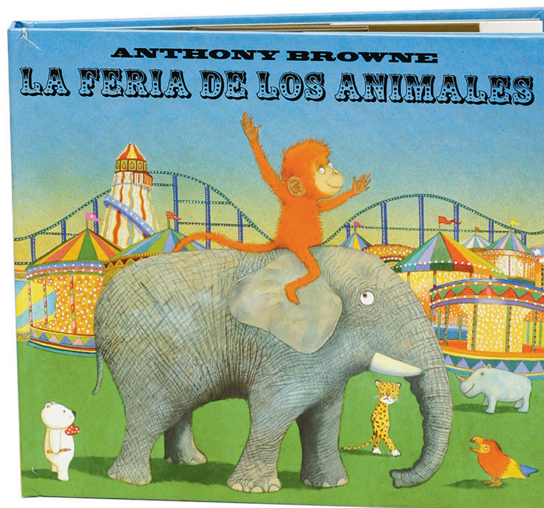
Libros para los más chicos

# La feria de los animales

ROBERTO SOTELO

Si bien el inglés Anthony Browne (Sheffield, 1946) ganó el Premio Hans Christian Andersen –considerado el Nobel de la literatura infantil y juvenil– por su trayectoria como ilustrador, es sin duda un autor integral, capaz de generar historias fascinantes, tanto en palabras como en imágenes. Sus libros son claros ejemplos de libros-álbum, un género en el que dos códigos –texto e ilustración– se entrecruzan, dialogan y se amalgaman, permitiendo múltiples lecturas. Para acercarse al universo literario de Anthony Browne, cualquiera de sus obras (publicadas por Fondo de Cultura Económica) será un camino válido; todas resultarán sorprendentes. Se puede comenzar por la serie protagonizada por el chimpacé Willy –el alter ego de Browne– (*Willy el tímido*, *Willy el soñador* o *Las pinturas de Willy*, por ejemplo), o bien por *Voces en el parque* (una misma historia contada por cuatro narradores diferentes), *Cambios* (todo el surrealismo posible en la imaginación de un niño que espera la llegada de su nueva hermanita), o *Mi papá* (que a través de deliciosas imágenes nos cuenta sobre el orgullo y la admiración que siente un pequeño por su padre).

*La feria de los animales* es, de algún modo, una obra diferente o rara dentro de la bibliografía de Anthony Browne. A la categoría de libro-álbum que




mencionábamos antes habría que sumarle la de libro-objeto o, por qué no, la de libro-juguete, pues se trata de un libro –también llamado libro pop-up– con partes móviles, giratorias y desplegables. Gracias a esta "ingeniería del papel" de Martin Taylor, las minuciosas y detalladas ilustraciones de Browne se transforman en objetos tridimensionales y "cobran vida" para llevarnos de visita por un parque de diversiones exclusivo para animales. En esta feria no falta ninguna atracción: la montaña rusa, el tobogán gigante, la calesita (en la que con un leve desplazamiento del papel descubrimos que son los animales los que cabalgan sobre los humanos), la casa embrujada (que, de igual manera que un calendario de Adviento, nos maravilla al descubrir quién o qué se esconde detrás de cada una de sus puertas y ventanas). Y luego de recorrer el parque de diversiones, en el final del libro nos espera una sorpresa más: encontrar al monito protagonista mimetizado con otros animales entre las flores de un jardín selvático.

*La feria de los animales* es un libro ideal para regalar, será como la frutilla del postre para el conocedor de la obra de Anthony Browne o un buen comienzo para transitar por la bibliografía de este autor imperdible. Ⓡ





La música de todos


Visitas guiadas para chicos


El país de las brujas

# julio en **cultura**nación

**concursos y convocatorias. Programa de subsidios para proyectos culturales**
**Para organizaciones sociales sin fines de lucro.** Presentación de proyectos: del 4 de julio al 5 de agosto.
Bases y formularios de inscripción en *www.cultura.gov.ar*
Consultas en *subsidios@correocultura.gov.ar*

**Concurso Graciela Cabal**
Para elegir el mejor programa de incentivo a la lectura en bibliotecas populares.
Recepción de los trabajos: hasta el 29 de julio. Ayacucho 1578. Ciudad de Buenos Aires.
Bases en *www.conabip.gov.ar*

**exposiciones. Argentina de punta a punta. Buenos Aires**
**Programa de integración cultural. Del 16 al 24 de julio.** Actividades gratuitas para chicos. Plaza Molina Campos. Av. Alvear y Posadas (al lado del Palacio Nacional de las Artes). Ciudad de Buenos Aires.

**Visiones de un mito**
Un siglo de fotografía en Argentina.
Palacio Nacional de las Artes (Palais de Glace). Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

**EnsuciArte**
Juegos didácticos y pintura. Para chicos de entre 4 y 11 años. Martes 19 y jueves 21 de 16 a 17.30.
Museo Casa de Yrurtia. O´Higgins 2390. Ciudad de Buenos Aires.

**Liliana Parra**
Fotografías. Hasta el 31 de julio.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

**Carlos del Rey**
Fotografías. Desde el 15 de julio.
Palacio Nacional de las Artes (Palais de Glace). Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

**Fragmentos de una historia inconclusa**
Obras de Diana Dowek. Hasta el 27 de julio.
Fondo Nacional de las Artes. Alsina 673. Ciudad de Buenos Aires.

**16ª Feria del Libro Infantil y Juvenil**
**Del 8 al 28 de julio.** Stand de la Conabip: nº 220 del pabellón E. Programación en *www.cultura.gov.ar*
Centro de Exposiciones de la Ciudad de Buenos Aires. Av. Figueroa Alcorta y Av. Pueyrredón. Ciudad de Buenos Aires.

**El retrato, marco de identidad**
**Muestra itinerante.** Del 15 de julio al 28 de agosto.
Museo Municipal de Bellas Artes Dr. Urbano Poggi. Sarmiento 530. Rafaela. Santa Fe.

**Visitas guiadas**
**Museo Nacional de Bellas Artes.** Recorrido, juegos y actividades recreativas en la sala de Arte Argentino del siglo XX. Para chicos de entre 6 y 12 años. Hasta el domingo 24. Martes a domingos a las 11 y a las 15.
Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

**Instituto Nacional de Estudios de Teatro.** En vacaciones de invierno, recorridos orientados a niños y adolescentes.
Av. Córdoba 1199. Ciudad de Buenos Aires.

**Muestras**
Ana Polenta, Froilán Colque, Fidel Chaile y Luis René Ramos. Del 8 al 31 de julio.
Museo Regional de Pintura José Antonio Terry. Rivadavia 459. Tilcara. Jujuy

**De tierras, piedras, barro y lajas de mi norte**
Pinturas y cerámicas de Alfredo Carboni. Hasta el 31 de julio.
Palacio San José - Museo Urquiza. Ruta provincial N° 39, KM 128. Entre Ríos.

**música. Roxana Carabajal**
Sábado 16. Capilla del Monte. Córdoba.

**Orquesta Sinfónica Nacional**
Viernes 22 y 29 a las 20.30.
Auditorio de Belgrano. Virrey Loreto y Av. Cabildo. Ciudad de Buenos Aires.

**ONMA Juan de Dios Filiberto**
Miércoles 20 y 27 a las 19.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

**teatro. Fábulas en pantuflas**
Teatro para chicos. Dirección: Alberto López Castell. Hasta el 22 de julio. Lunes a viernes a las 15.30. Domingo 17 a las 15.30 y a las 17.
Museo Histórico Sarmiento. Juramento 2180. Ciudad de Buenos Aires.

**La verdadera historia de Juanito Laguna y su hermana Ramona**
Teatro para chicos. Domingos a las 15.
Palacio Nacional de las Artes (Palais de Glace). Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

**El país de las brujas**
Teatro para chicos. De Cristina Banegas. Sábados y domingos a las 18. En vacaciones de invierno, de jueves a domingos a las 18.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

**El Fausto criollo**
**Teatro para chicos.** De Estanislao del Campo. Adaptación y dirección: Gabriela Marges. Desde el 16 de julio. Sábados y domingos a las 16.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

**Señor juez, ¿este perro de quién es?**
**Un divertimento que enseña a amar a los animales.** De Carlos Alberto Herrera. Dirección: Noemí Alan. Sábados y domingos a las 16.30. En vacaciones de invierno, todos los días a las 17.
Manzana de las Luces. Perú 294. Ciudad de Buenos Aires.

**Las tres caras de Venus**
De Leopoldo Marechal. Dirección: Lorenzo Quinteros. Jueves, viernes y sábados a las 21.30. Domingos a las 21.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

**cine. Para chicos**
Ciclo de cine en vacaciones de invierno. Hasta el 23 de julio. Todos los días a las 18. Programación en *www.cultura.gov.ar*
Manzana de las Luces. Perú 294. Ciudad de Buenos Aires.

**Cine argentino para todos**
Jueves 21 y 28 a las 18. Patoruzito.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

**actos / conferencias / charlas. El malestar en la cultura**
**Pensar la época. Ciclo de psicoanálisis.** Lunes 1º de agosto a las 19.30. Juan Carlos Indart y José Nun.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

**Ciclo de grandes pensadores**
**Conferencia de Saul Kripke.** Presentan José Nun y Glenda Satne. 18 de julio a las 19.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

**San Martín**
**Vigencia de su pensamiento político. Miércoles 27 a las 18.30.**
Instituto Nacional Sanmartiniano. Mariscal Castilla y Aguado. Plaza Grand Bourg. Ciudad de Buenos Aires.

**El enigma del acto creador**
**Ciclo de charlas.** Viernes 29 a las 20: Clorindo Testa.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

**cursos y talleres. Cuentos para niños**
Miércoles 13 y 20. A las 16.
Informes e inscripción al (011) 4343 8427. Museo Nacional de la Historia del Traje. Chile 832. Ciudad de Buenos Aires.

CULTURANACION

La cultura es el único bien común
que se incrementa con el consumo.
**Hagámosla crecer.**


PRESIDENCIA DE LA NACION

Argentina
un país en serio